

Revista de **FOLKLOR**

N.º 311



Andalucía. Mujer de Sevilla

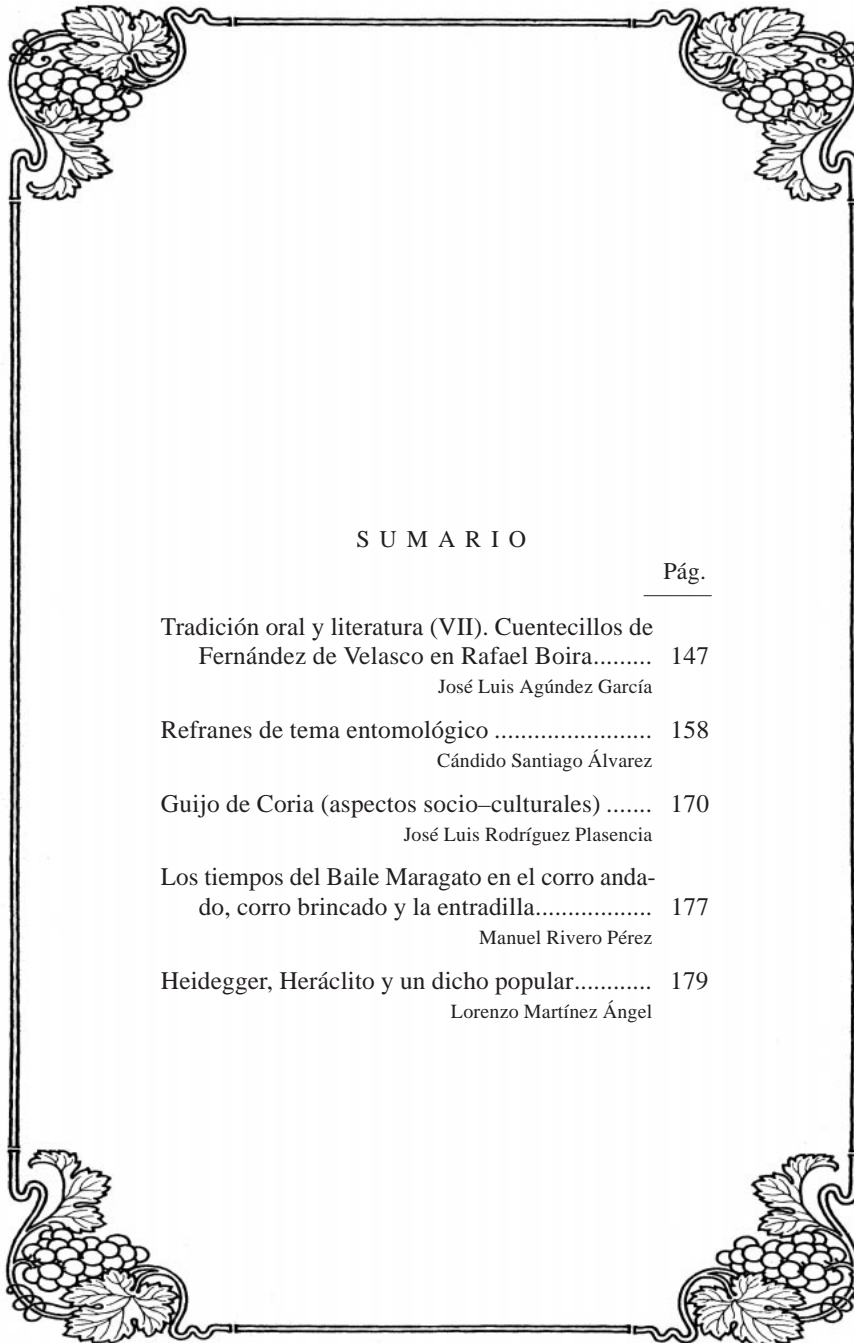
José Luis Agúndez García ■ Fernando Herrero
Lorenzo Martínez Ángel ■ Manuel Rivero Pérez
José L. Rodríguez Plasencia ■ Cándido Santiago Álvarez

Editorial

El cambio que se ha producido en la sociedad española, decididamente ciudadana al final de un largo proceso que ya se había iniciado en el siglo XIX, ha proporcionado una visión distinta sobre lo rural y sus circunstancias. Ha permitido, asimismo, reflexionar acerca de la capacidad evolutiva de aquella misma sociedad, dispuesta a abandonar a toda costa su extracción rústica para asentarse, no sin problemas y sin protestas de algún sector, en la globalización. Durante todo ese proceso, largo y áspero, los vectores que han guiado las actitudes sociales –por parecer contrapuestos y aparentar tendencias antitéticas–, han sido (como en siglos anteriores, no nos engañemos), la línea conservadora frente a la innovadora. No es el momento para hablar de la esterilidad de este tipo de confrontaciones que, lejos de hacer avanzar positivamente a una comunidad, la enzarzan en discusiones bizantinas con resultados más que dudosos pues enemistan entre sí principios absolutamente básicos, tanto para la vida del individuo como para la de cualquier grupo social, entre cuyas virtudes debería ser una de las primeras la de mirar al futuro con la base imprescindible de la experiencia. Aquella dualidad, con dos fuerzas o principios tan claramente arraigados y tan necesarios en el núcleo social como lo antiguo y lo nuevo, el antes y el después, no sólo sirve para marcar decididamente el rumbo de una sociedad o la inclinación de sus individuos sino para crear binomios sobre los que la Antropología despliega gustosamente su método y su análisis: pueblo frente a poder, fiesta frente a espectáculo, auge frente a decadencia, mujer frente a hombre, inversión frente a diversión, naturalidad frente a ficción, cultura como parte inalienable de la existencia frente a cultura como derecho social...

Sin embargo, a quienes temen que en esas transformaciones se pierdan algunas expresiones, determinadas costumbres, hábitos y creencias, habrá que alertarles con mucho más motivo acerca de la pérdida de las mentalidades. La palabra “mentalidad” sería la que mejor definiría las estructuras del intelecto sobre las que el individuo basa la creación de las expresiones de estilo tradicional. Esa mentalidad sería el soporte imprescindible y primario para la creación y a ella se incorporarían posteriormente las formas de expresión y, finalmente, la puesta en escena o materialización de esas formas.





S U M A R I O

	Pág.
Tradición oral y literatura (VII). Cuentecillos de Fernández de Velasco en Rafael Boira.....	147
José Luis Agúndez García	
Refranes de tema entomológico	158
Cándido Santiago Álvarez	
Guijo de Coria (aspectos socio-culturales)	170
José Luis Rodríguez Plasencia	
Los tiempos del Baile Maragato en el corro anda- do, corro brincado y la entradilla.....	177
Manuel Rivero Pérez	
Heidegger, Heráclito y un dicho popular.....	179
Lorenzo Martínez Ángel	

EDITA: Obra Social y Cultural de Caja España.

Plaza Fuente Dorada, 6 y 7 - Valladolid, 2006.

DIRIGE la revista de Folklore: Joaquín Díaz.

DEPOSITO LEGAL: VA. 338 - 1980 - ISSN 0211-1810.

IMPRIME: Imprenta Casares, S. A. - Vázquez de Menchaca, 1, Nave 7 - 47008 Valladolid

TRADICIÓN ORAL Y LITERATURA (VII). CUENTECILLOS DE FERNÁNDEZ DE VELASCO EN RAFAEL BOIRA

José Luis Agúndez García

Belarmino Fernández de Velasco y Pimentel (¿1707–1771?) fue miembro de una familia nobiliaria de gran relevancia en la sociedad española desde tiempos antiguos. Varios de sus miembros también son conocidos en las letras españolas.

En el caso del autor que nos ocupa, la historia de la literatura no ha distinguido especialmente su trabajo. Su composición general pasa totalmente desapercibida, salvo el *Deleite de la discreción y fácil escuela de la agudeza*, que tuvo una mayor relevancia, y debió de ser bastante leído a lo largo de todo el siglo XVIII. No hay mucha diferencia en el tiempo con respecto a la *Floresta* de Asensio, ni en los moldes empleados. Cabe destacar el empleo que menciona en el título cuando habla de la “curiosidad cortesana”, conectando su obra con las colecciones de antaño, encaminadas al uso del cortesano. Aparecía en 1743 (Madrid, Lorenzo Francisco Mojados); se volvía a editar en 1749 (Madrid, G. Ramírez) como *Deleyte de la discreción y fácil escuela de agudeza, que en ramillete tejido de ingeniosas promptitudes, y moralidades provechosas, con muchos avisos de christiano, y político desengaño, que dividido en ocho capítulos de toda classes de personas, y sexos, publica en reconocimiento obsequioso de la curiosidad cortesana, que lo recogio el Excmo. Señor Don Bernardino Fernández de Velasco y Pimentel*. Se reeditaba nuevamente en 1764 (Madrid, Imp. Real de la Gaceta) y una vez más, al menos, antes de concluir la centuria (Madrid, 1770). En el siglo pasado se presentaba la obra en 1932 (Madrid, C.I.A.P. [imp. Galo Sáez]), y poco después, en 1947, era reeditada por Espasa-Calpe, edición que hemos manejado.

Para Boira es una de las fuentes más claras: casi una cuarta parte del *Deleite* pasó a *El libro de los chistes*, muchos de ellos, copiados literalmente.

CUENTECILLOS COINCIDENTES CON OTROS AUTORES YA TRATADOS

1. **El justo por el pecador** (Boira, *El libro de los chistes*, I, p. 27; Santa Cruz, *Floresta*, IV, VI, 6) (Fernández de Velasco, *Deleite*, p. 162).

6. **El fin del mundo** (Boira, I, p. 67) (Cf. Santa Cruz, IX, I, 15: la reina Isabel: “¿Cuándo ha de parir vuestra mujer?” “Cuando vuestra alteza mandare”) (Fernández de Velasco, p. 94).

13. **El registro de necesidades** (Boira, I, p. 142; Santa Cruz, I, III, 1; Asensio, *Floresta*, II, II, I, XXII y II, IV, III, II; Timoneda, “Sobremesa”, I, n° 32 [dar dinero al al-

quimista]) (Medrano, *La silva curiosa*, II, p. 150: *Sabia respuesta de un criado á su señor indiscreto y pródigo* [vte. de Timoneda]) (Fernández de Velasco, pp. 112–112: Un criado anotó, como necedad, que el marqués de Priego entregase un dinero a un correo desconocido que iba a la corte. Cuando a la vuelta se confirmó que el dinero había sido entregado en destino, el criado tuvo que borrar al marqués de su lista de disparates, y puso: “Disparate del correo, que dejó de quedarse con ellos”).

24. **¿Quién hallará la mujer fuerte?** (Boira, I, p. 239; cf. Santa Cruz, VI, IV, 5; Asensio, III, V, V, XVI) (Fernández de Velasco, p. 145. El filósofo Herminio no se casaba porque a la mujer, si era buena tendría que perderla, si mala, que soportarla; si pobre, que mantener; si rica, que sufrir; si fea, que aborrecer y si hermosa, que guardar).

48. **La mujer de Sócrates** (Boira, I, pp. 291–292; Santa Cruz, III, I, 14) (Fernández de Velasco, p. 134).

61. **Maese Pasquin** (Boira, II, p. 67; Santa Cruz, I, I, 5) (Fernández de Velasco, pp. 106–107).

72. **Albardas por albardas** (Boira, II, p. 106; Santa Cruz, VII, I, 27) (Fernández de Velasco, p. 76).

73. **Lluvia de albardas** (Boira, II, p. 119; cf. Santa Cruz, I, VI, 12) (Fernández de Velasco, p. 58).

79. **Utilidad de los médicos** (Boira, II, p. 178; Santa Cruz, I, I, 1) (Cf. Fernández de Velasco, p. 172. Fueron desterrados los físicos [médicos] de Roma y se pobló en demasía).

93. **Dicho de Enrique IV** (Boira, II, p. 217; Santa Cruz, II, I, 17) (Fernández de Velasco, pp. 45–46).

181. **La nube de saetas** (Boira, III, p. 69; Santa Cruz, II, III, 14) (Fernández de Velasco, p. 37).

201. **El evangelio de San Juan** (Boira, III, pp. 114–115; Santa Cruz, I, II, 9) (Fernández de Velasco, p. 50).

344. **El murmurador** (Boira, I, p. 65) (Roberto Robert, *El mundo riendo*, pp. 228–229) (Fernández de Velasco, p. 56).

444. **Respuesta de Solís** (Boira, III, p. 109; Asensio, II, I, IV, XIII; Roberto Robert, *El mundo riendo*, p. 15) (Fernández de Velasco, pp. 50–51).

447. **La amenaza por defensa** (Boira, III, pp. 120–121; Asensio, III, II, I, XV; Roberto Robert, *El mundo riendo*, p. 29; Timoneda, “Sobremesa”, II, n° 114) (Fernández de Velasco, p. 60).

448. **El provisor y el ordenando** (Boira, III, p. 122; Roberto Robert, *El mundo riendo*, p. 430) (Fernández de Velasco, p. 51).

497. **La adulación** (Boira, I, p. 29) (Asensio, III, II, VIII) (Fernández de Velasco, pp. 42–43).

505. **La confesión de un ratero** (Boira, I, pp. 53–54) (Asensio, III, I, VI, IX) (Fernán Caballero, *Cuentos y poesías... agudezas*, ed. de 1859, pp. 186–186; BAE, 140, p. 120; ed. Alcalá, p. 152) (Fernández de Velasco, p. 57).

521. **Lo mismo la pena que el delito** (Boira, I, p. 116; cf. Asensio, III, II, VI, VI; cf. Timoneda, “Buen Aviso”, n° 53) (Fernández de Velasco, p. 136. Variante de Timoneda y Asensio).

528. **Los pasados y los presentes** (Boira, I, pp. 199–200; Asensio, II, III, III, VIII) (Fernández de Velasco, p. 98).

533. **Los dos sonetos peores** (Boira, I, pp. 234–235; Asensio, III, V, III, I) (Fernández de Velasco, p. 85).

537. **Gastar con prudencia** (Boira, I, pp. 248–249; Asensio, III, III, VII, VI) (Fernández de Velasco, p. 23. Variante política formulada sobre Prudencia, aludiendo a que cierto personaje frecuenta la compañía de dicha dama).

576. **El regalo epigramático** (Boira, II, p. 40; Asensio, II, III, VII, II) (Fernández de Velasco, p. 109).

580. **Criado mentiroso** (Boira, II, pp. 97–98; Asensio, III, III, VII, V) (Fernández de Velasco, pp. 75–76).

591. **Pregunta necia** (Boira, II, p. 178; Asensio, III, VI, I, I) (Fernández de Velasco, p. 83).

592. **Una asadura para cada uno** (Boira, II, pp. 186–187; Asensio, III, V, VIII, XI) (Fernández de Velasco, p. 176).

601. **Embajador sin barbas** (Boira, II, pp. 308–309; Asensio, II, II, II, XXV) (Fernández de Velasco, p. 174. Los personajes son aquí el duque de Milán, Federico y los legados del senado de Venecia).

605. **La ronda y el loco** (Boira, III, p. 138; Asensio, II, V, IV, III; Roberto Robert, *El mundo riendo*, p. 28) (Fernández de Velasco, pp. 157–158).

606. **Necedades de a folio** (Boira, III, pp. 183–184; Asensio, II, I, VI, XII) (Fernández de Velasco, pp. 165–166).

617. **El sustituto de un condenado á muerte** (Boira, III, pp. 212–213; Asensio, III, II, I, IX) (Fernández de Velasco, p. 180).

620. **El niño en el senado** (Boira, III, pp. 227–228; Asensio, III, VII, VI, II) (Fernández de Velasco, pp. 132–133).

631. **El rey jugando** (Boira, III, pp. 247–248; Asensio, II, II, I, XXXI) (Timoneda, “Sobremesa”, II, n° 136 [43]) (Fernández de Velasco, p. 28).

652. **El gobernador y los forzados** (Boira, III, p. 299; Asensio, II, II, III, I) (Fernández de Velasco, p. 88).

658. **La réplica oportuna** (Boira, I, p. 25) (Fernán, *¡Pobre Dolores!*, BAE, 137, p. 394b) (Fernández de Velasco, pp. 138–139).

664. **El leñador honrado** (Boira, I, pp. 135–137; Fernán, “Las noches de invierno en las gañanías. Cuentos”, en *O.C. El refranero...*, n° 33, pp. 96–99; variante ampliada en Timoneda, *El Patrañuelo*, VI) (Fernández de Velasco, p. 47).

678. **La confesión de una casada** (Boira, I, pp. 283–284; Fernán, “Chascarrillos”, en *CPPA*, BAE, 140, p. 117) (Fernández de Velasco, pp. 119–120).

686. **Caballero sacristán** (Boira, II, p. 95; Fernán Caballero, *CPPA. Chascarrillos*, BAE, 140, p. 116) (Fernández de Velasco, p. 70).

718. **Pensamientos** (Boira, I, p. 211; Timoneda, “Sobremesa”, II, n° 133 [40]. Sólo la de ir por mar pudiendo ir por tierra) (Fernández de Velasco, p. 126 [las cuatro primeras], p. 172 [las del enfermo, versiones casi idénticas]).

720. **Dichos célebres de Sócrates** (Boira, I, p. 227; cf. Timoneda, “Buen Aviso”, n° 8) (Fernández de Velasco, p. 139, sobre su ignorancia).

723. **La oración de una vieja** (Boira, I, pp. 237–238; Timoneda, “Sobremesa”, II, n° 119 [26]) (Fernández de Velasco, p. 122).

744. **El hombre afeminado** (Boira, III, p. 97; Timoneda, “Buen Aviso”, n° 48) (Fernández de Velasco, p. 150).

748. **El juramento de Alejandro** (Boira, III, p. 219; Timoneda, “Sobremesa”, II, n° 147 [54]) (Fernández de Velasco, pp. 14–15; otra versión en p. 25).

BOIRA–FERNÁNDEZ DE VELASCO

759. **Un caballero instruido**. La criada le pide al caballero que le lea la carta. El caballero llora cuando la coge en sus manos. Pensando que la carta trae malas noticias, también llora la criada; igual que el remendón, su enamorado. El caballero explica que llora por no saber leer (Boira, *El libro de los chistes*, I, p. 24) (Fernández de Velasco, *Deleite*, p. 79).

760. **El abrigo de cristal**. Siempre llevaba dos anteojos para presumir de literato. Le pregunta la dama que si duerme con ellos; asegura que, en efecto, los usa como abrigo (Boira, I, p. 44) (Fernández de Velasco, p. 114).

761. **La elección de un cuadro**. Como un pintor le regala el cuadro que escoja, y siendo ignorante del valor de cada uno de ellos, se las arregla para que el propio pintor revele cuál es el más valioso. Hace que un día un criado le diga al artista que su casa está ardiendo: el pintor sale corriendo temiendo por su mejor cuadro: “¡Ah! mi San Antonio” (Boira, I, pp. 47–48) (Fernández de Velasco, p. 180).

762. **El valor de un torero.** El torero cobarde dice que el toro huye de él. “Si tú oyeras lo que va diciendo el toro de tí”, le replican (Boira, I, p. 50) (Fernández de Velasco, p. 93).

763. **El rey y el cura de aldea.** Felipe II se hospeda en casa del cura y le pide que le adivine tres ideas. El cura aventura: la reina estará preocupada, la perdiz que se guisa estará tierna, me hará obispo, pues habiéndome hallado como cura no sería bien que me deje como tal. Le nombró obispo de Tuy (Boira, I, pp. 50–52) (Fernández de Velasco, pp. 20–21).

764. **El loco por la pena es cuerdo.** Diciendo que es Jesús Nazareno, le apalean. “¿Qué no hubieran hecho conmigo diciéndoos quien era?”, confiesa el pobre loco al centinela nocturno (Boira, I, p. 60) (Fernández de Velasco, p. 158).

765. **La memoria del estómago.** Los criados no quieren que el obispo coma, por no convenirle: le dicen que ya ha cenado. Pide que le sirvan una segunda cena (Boira, I, pp. 70–71) (Fernández de Velasco, p. 57).

766. **El uso de condenarse.** La señora lujuriosa se justificaba ante el confesor diciendo que era el uso, a lo que agregaba él que también lo era el irse al infierno (Boira, I, p. 74) (Fernández de Velasco, p. 57).

767. **El reparto del hambre.** Como no puede dar más que hambre a los perros, lleva más perros para que así les toque a menos (Boira, I, pp. 81–82) (Fernández de Velasco, pp. 89–90).

768. **El rey levantando un burro.** El rey, Alonso V de Aragón, ayuda al campesino a sacar el burro y el saco del fango. Esto le hizo popular (Boira, I, pp. 87–88) (Fernández de Velasco, p. 34).

769. **El derecho de los hermanos.** Sólo entran los hermanos y parientes convidados (a la iglesia de S. Diego) de la cofradía del Santísimo Sacramento. Un muchacho quiere entrar, pues siendo su padre hermano, él debía ser sobrino del Santísimo Sacramento. (Boira, I, p. 98) (Fernández de Velasco, p. 157. Referido al loco Juan García).

770. **La paciencia de un filósofo.** Sócrates no denuncia a quien le propinó un puntapié, pues de igual forma tendría que hacer con un mulo si le cocea (Boira, I, p. 144) (Fernández de Velasco, p. 144 y pp. 153–154).

771. **El adulterio de Esparta.** Tan difícil es hallar adulterio en Esparta, como hallar un camello con un cuello que llegase desde un río a otro (Boira, I, p. 148) (Fernández de Velasco, p. 129, variante).

772. **Los criados del rey.** Quevedo le dice al rey, Felipe IV, que tiene dos criados infructuosos, como el álamo; preguntando el Conde—duque que si él mismo es uno, Quevedo contesta que ambos (Boira, I, p. 156) (Fernández de Velasco, p. 159. La anécdota es idéntica, salvo la alteración de personajes: el truhán Manuel de Gante que hace la observación al patriarca Guzmán).

773. **El hijo filósofo.** El hijo demuestra al padre lo que le ha enseñado el filósofo Zenón. Cuando el padre se irritó, calló condescendentemente. Al fin, le explica que eso es lo que había aprendido: a sufrir pacientemente la cólera y mal tratamiento de su padre sin quejarse de la injusticia (Boira, I, pp. 194–195) (Cf. Fernández de Velasco, p. 30: Dionisio el Mayor de Sicilia, despojado de su corona, increpado por un soldado que decía que qué le había enseñado Platón: “Harto me enseñó, pues me enseñó a sufrirme”).

774. **Una indirecta del padre Cobos.** El bienhechor, D. Mateo, no quiere ser nombrado en el sermón. El predicador, al terminar, dice que omite el nombre de quien costeaba la festividad de la Virgen, “porque lo publica el sagrado Evangelio del día: *secundum Matheum*” (Boira, I, p. 197) (Fernández de Velasco, p. 64).

775. **El emperador y el poeta.** El emperador Augusto le entregó al asiduo y ramplón poeta unos versos a cambio de los que recibía. El poeta los alabó y entregó al emperador la única moneda asegurando que merecería todo cuanto tenía. El emperador le recompensó (Boira, I, pp. 198–199) (Fernández de Velasco, p. 131).

776. **La sombra del asno.** Ante la indiferencia de los jueces en la defensa que Demóstenes hacía de uno que condenarían a muerte, éste cambió el tono y contó el cuento del amo que alquiló el burro y negaba su sombra al alquilador que alegaba que pagó por el asno y su sombra, dado que no pueden separarse. Ante el cuento, los jueces prestaron atención. Demóstenes afeó su conducta por prestar más atención a un cuento que a la vida de un hombre. El reo fue absuelto (Boira, I, pp. 202–203) (Fernández de Velasco, pp. 125–126).

777. **Santa Teresa y las elecciones.** La santa pide en oración un docto varón, que convenía para el provincialato; al ser elegido otro, le explican que los frailes no quieren lo que conviene (Boira, I, pp. 203–204) (Fernández de Velasco, p. 182).

778. **Los adornos exagerados.** Como se adorna con trajes extraordinarios, el marido le dice que le causa devoción, pues no se viste, sino que se reviste (Boira, I, p. 206) (Fernández de Velasco, p. 118).

779. **Lo que significa ventana.** El orador afea la conducta de las que se dejan ver en ventanas y balcones, pues, al fin, ventana significa *Ana en venta* (Boira, I, p. 206) (Fernández de Velasco, p. 64).

780. **El canónigo y el ladrón de trigo.** El canónigo reprocha al pobre que haya robado, cuando lo podía haber pedido; no obstante, le dice condescendiente que lleve el trigo para los hijos hambrientos; pero que le devuelva el costal, porque le hace falta (Boira, I, pp. 208–209) (Fernández de Velasco, p. 59).

781. **Desear la palabra.** La esposa le dice al marido, que amaba a otra, que quisiera verle casado con aquella para que no le pareciera lo mismo, como a ella no le parecería

bien cómo estaba tratando a la esposa (Boira, I, p. 214) (Fernández de Velasco, p. 118).

782. **La justicia de Marruecos.** El propio judío acusador tendrá que ejecutar la sentencia: deberá cortar un pedazo de carne de una onza exacta del denunciado. Advertido de que si corta de más morirá y si de menos se le cortará a él lo que falte, se vuelve atrás en las acusaciones (Boira, I, pp. 214–216) (Fernández de Velasco, p. 178).

783. **El jubón del rey Católico.** Como oyera el rey Católico que un traje costaba un sentido, comentó: “¡Ah! Buen jubón, que me has roto tres pares de mangas” (Boira, I, p. 224) (Fernández de Velasco, p. 17).

784. **Los sabios aman.** Una joven le preguntó a Zenón si los sabios también amaban; contestó el filósofo que muy desgraciadas serían las hermosas si estuviesen en manos de los necios, que no saben amar, sino aborrecer (Boira, I, p. 224) (Fernández de Velasco, p. 28).

785. **Felipe II y su favorito.** D. Diego de Córdoba leía un libro al rey que, acostado, quería dormir. Pensando el favorito que ya dormía, cerró el libro y se marchaba. El rey le advirtió que aún no se dormía, a lo que confesó que él sí (Boira, I, pp. 225–226) (Fernández de Velasco, p. 102).

786. **La prudencia de una nuera.** Dado que el suegro no la acepta, en una ocasión se halló ante él, se arrodilló y le rogó: “—Señor, si V. E. niega la mano a su hijo porque se ha casado mal, debe dármela a mí porque me he casado bien”. El suegro la recibió con cariño (Boira, I, pp. 228–229) (Fernández de Velasco, pp. 121–122).

787. **Zapatero a tus zapatos.** Apeles exponía sus obras, y se ocultaba para oír los comentarios. Un zapatero criticó el calzado de una figura. Apeles lo corrigió. El zapatero, envanecido, quiso seguir con las críticas, pero el pintor le sugirió que no pasase del calzado, que lo demás no le competía (Boira, I, p. 231) (Fernández de Velasco, p. 139).

788. **La censura de unos versos.** El principiante lee unos versos a Quevedo, que preguntó por su significado. Explicado éste, Quevedo respondió: “Pues si V. lo quiso decir así, ¿por qué no lo dijo?” (Boira, I, p. 233) (Fernández de Velasco, p. 85).

789. **La fé de erratas.** Dedicó una obra al gran señor, que la desestimó. Pero tuvo éxito después. En la segunda edición puso la *dedicatoria* en la fe de erratas (Boira, I, p. 234) (Fernández de Velasco, p. 175).

790. **Los paréntesis.** El conde quiere saber qué son los garabatos de los renglones: “Las rayas de los paréntesis”. Replica: “Ya he dicho a V. que no quiero correspondencia con mis parientes” (Boira, I, pp. 236–237) (Fernández de Velasco, p. 165).

791. **El chocolate en miniatura.** La jícara que le sacaron era tan pequeña, que pidió que le trajeran más de lo de la muestra que le habían dado (Boira, I, p. 237) (Fernández de Velasco, p. 170).

792. **La fealdad de Simónides.** Convidado a comer, los criados le tuvieron por otro criado inferior, y le pidieron que rajase leña. Al verlo el anfitrión, le preguntó qué hacía, a lo que contestó: “Pagar la pena de mi fealdad” (Boira, I, pp. 238–239) (Fernández de Velasco, p. 144).

793. **Mujeres heroicas.** Teniendo Conrado III cercada una plaza del duque de Baviera, las mujeres pidieron que las dejase salir con lo que pudiesen llevar en hombros. Concedido, sacaron así a los hombres (Boira, I, p. 239) (Fernández de Velasco, p. 36).

794. **Los frenos trocados.** Como el sastre había preparado algunos reglamentos, Enrique IV pidió que el chanciller se presentase para hacerle un traje (Boira, I, p. 249) (Fernández de Velasco, p. 47).

795. **El tocinero en el palco.** No se ha percatado de si la comedia ha sido en prosa o en verso, porque el palco estaba un poco lejos y no veía muy bien (Boira, I, p. 256) (Fernández de Velasco, p. 164). Alababa un provinciano todas las cosas que le habían deslumbrado en la comedia en Madrid. Cuando le preguntaron por el verso, dijo que no había salido).

796. **El ciego y la luz.** Llevaba una luz el ciego para que los tontos no tropezaran con él (Boira, I, p. 293). Repite el título y tema en II, pp. 271–272, en verso, “Un ciego en Lóndres había” [de Calderón, *La cisma de Inglaterra*, jorn. 1, esc. 6] (Fernández de Velasco, p. 167). Esta versión, evidentemente, es la primera señalada en Boira).

797. **El loco y nada.** Un loco repetía mirando al Guadalquivir: “¡Nada, hombre! ¡nada, hombre!” La gente se agolpó a su lado y le preguntó qué pasaba, a lo que respondió con la misma cantinela (Boira, II, p. 17) (Fernández de Velasco, p. 157, referido a Juan García).

798. **Carlos V y Sto. Tomás de Villanueva.** Yendo a predicar en los Agustinos de Valladolid el santo, fue requerido por el rey, pero se excusó diciendo que debía predicar. Lejos de enfadarse el rey, esperó gustoso a que terminase su tarea para recibirlo (Boira, II, p. 43) (Fernández de Velasco, p. 9).

799. **Ignorancia aprovechada.** Decomisó ropa en el puerto de San Sebastián D. Pedro Pantoja. Parte tenía R (dijo que iba para el rey), parte P (para él, Pantoja), parte I (para Isabel, su esposa), S (para su secretario). Enterado el rey, perdonó a Pantoja por cómo había engañado a los mercaderes, pero le advirtió que “no lo haga otra vez” (Boira, II, pp. 50–51) (Fernández de Velasco, pp. 101–102).

800. **Calumnia vencida.** Quería que la vacante de sargentía la diese el duque de San Germán, que gobernaba Cataluña, a un amigo; pero éste tenía que dársela al capitán más antiguo. Le recordó que era hombre cobarde. Por eso, dijo el duque, “porque no hay con qué premiar al que ha sabido resistir veinte años el miedo” (Boira, II, pp. 53–54) (Fernández de Velasco, p. 101).

801. **Viajero agudo.** Un hombre reparó en una casa distinta a todas: “¿Si se habrá hecho en este país?” (Boira,

II, p. 54) (Cf. Fernández de Velasco, p. 160. Alababan en Écija la fábrica del puente, aseguró: “Pues aquí se hizo”).

802. **Las cuatro PP.** Pedro Pascual, Primer Presidente, según puso un lisonjero al presidente de una Audiencia de Indias. Alguien interpretó: “Pobre, Pretendiente, Prepara Paciencia” (Boira, II, pp. 55–56; cf. *Floresta*, III, VI, 7) (Fernández de Velasco, p. 100).

803. **Novia rica, joven y hermosa.** N. Cabeza de Vaca vino a pretender desde Flandes. El Conde-duque le propuso apartarse de la guerra y casarse con cierta señorita. El de Flandes dijo que prefería ser Cabeza de Vaca en Villarrobledo (su patria chica) que cabeza de toro en Corte. (Boira, II, p. 56) (Fernández de Velasco, p. 100).

804. **El príncipe y su ayo.** Discutiendo el príncipe D. Baltasar con su ayo sobre lección, pidieron su parecer al Conde-duque, que huyó del compromiso con la excusa de no tener anteojos y no poder leer. Pasó el rey y dio la razón al ayo, sin conocer el tema de discusión. El príncipe comentó: “Tampoco lleva anteojos” (Boira, II, p. 69) (Fernández de Velasco, p. 13).

805. **Emperador soldado.** El propio Carlos V, pasando revista, se mezcló entre los soldados como “Carlos de Gante, soldado de la compañía del señor Antonio de Leyva”. Así honró a la compañía (Boira, II, pp. 79–80) (Fernández de Velasco, p. 22).

806. **Decreto agudo.** La superiora se sintió agraviada por Sor Juana Inés de la Cruz, que le dijo: “Calle, madre, que es tonta”. Por ello escribió una queja al sabio arzobispo, que a su vez apuntó al margen del billete: “Pruebe la madre superiora lo contrario y se le administrará justicia” (Boira, II, p. 96) (Fernández de Velasco, pp. 70–71).

807. **El cardenal y el aldeano.** Un aldeano le preguntó a fray Francisco de Cisneros sobre la indumentaria que llevaba. Este le explicó cómo unas vestiduras representaban al cardenal y cómo el bastón, al capitán general que era. El aldeano quiso saber dónde iría el fraile en el caso de que el demonio se llevase al cardenal y al capitán general (Boira, II, pp. 96–97) (Fernández de Velasco, p. 71).

808. **El salario de un criado.** Ante el juez, el señor se negaba a pagar al criado por los seis años que había estado con él alegando que lo único que había hecho era andar tras él. El juez ordenó que, ya que nada ha sido andar detrás, que el caballero fuese seis años tras el criado. Éste pagó en el acto (Boira, II, p. 97) (Fernández de Velasco, pp. 74–75).

809. **Razón de más (verso).** “¿Mis años? Tengo cuarenta.” Diez años después, volvió a decir que tenía cuarenta años; porque no era hombre de palabra mudable (Boira, II, p. 108) (Fernández de Velasco, p. 116).

810. **Felipe IV y su cochero.** El cochero le pidió a Felipe IV que bajase del coche por lo malo que estaba el camino, a lo que su majestad se negó. Volcando el coche el cochero manifestó su agrado. El rey le preguntó que de qué se alegraba, a lo que explicó: “De que V. M. no se

haya lastimado” (Boira, II, p.154) (Fernández de Velasco, pp. 168–169).

811. **Nobleza de corazón.** El criado le dice a Carlos V que se halla por allí cierto personaje indeseable; cuando vuelve a informarle otra vez, el rey dice que mejor es que advierta al indeseable de la presencia del rey (Boira, II, p. 178) (Fernández de Velasco, p. 1).

812. **La comida de un muerto.** Decía el enfermo que había fallecido, y se negaba a comer. El médico urdió que otro, amortajado, se fingiese muerto también. Después de platicar ambos “muertos”, el fingido pidió de comer, asegurando que los muertos así hacían: convenció al enfermo (Boira, II, p. 238) (Fernández de Velasco, p. 174).

813. **La primera casa (verso).** “Mi casa, dices, mujer,” es la primera de la villa: “Si empieza á contar por ella” (Boira, II, p. 300) (Fernández de Velasco, p. 93).

814. **Un cómico de afición.** El poeta había escrito para la comedia: “Rabió de celos (Aparte)”. El cómico se empeña en decirlo todo para respetar la voluntad del poeta: “Rabió de celos aparte” (Boira, III, p. 28) (Fernández de Velasco, p. 77).

815. **Poder de la educación.** Ante la opinión de Zopiro, Sócrates reconoce ser estúpido, borracho y licencioso, pero por nacimiento, puesto que por el estudio de la filosofía ha corregido su perverso natural (Boira, III, pp. 53–54) (Fernández de Velasco, p. 128).

816. **El padrino (verso).** “Un torincantano un día”. El padrino hirió accidentalmente al propio apadrinado en un lance con el toro. El apadrinado pregunta que si le apadrina a él o al toro (Boira, III, pp. 67–68) (Fernández de Velasco, p. 92).

817. **La Semana Santa de Sevilla.** Debiendo Felipe IV ir a Sevilla en octubre, uno de los capitulares que discutía los festejos apropiados propuso que hiciesen una Semana Santa, ya que era conocida en todo el mundo (Boira, III, p. 76) (Fernández de Velasco, p. 161).

818. **El baúl de ébano.** La mujer pide justicia al conde de Lemos, pues ha dejado depositadas unas joyas en un cofre en casa de su vecino, que se niega a reconocerlo. El conde llama al vecino, le pide su rosario y manda a un criado a casa del hombre para que pida a la mujer el cofre, por necesitarlo el marido. Al ver el rosario, la mujer entrega el cofre. El conde devuelve el cofre a la mujer diciendo que todo ha sido una broma del vecino, para restar gravedad al asunto (Boira, III, pp. 76–79) (Fernández de Velasco, pp. 107–108).

819. **Pontífice pobre.** Alejandro V fue poseyendo menos cuanto más se acercaba al papado por las limosnas que daba (Boira, III, p. 79) (Fernández de Velasco, p. 55).

820. **La casa del pobre.** Apremiado el pobre porque el rico pretende reparar la pared medianera, apila leña en su casa y le dice al rico que la va a quemar, éste dice que él sólo correrá con los arreglos, pero que no queme su casa (Boira, III, pp. 79–80) (Fernández de Velasco, p. 177).

821. **El sermón del Padre Hipólito.** Dice en el sermón del monasterio que ha leído el título y los méritos que se ha dado a todos los que le han precedido en aquel acto, y que a él no le han puesto ninguno, y que por ello se niega a predicar, y así bajó del púlpito (Boira, III, pp. 80–81) (Fernández de Velasco, pp. 68–69).

822. **Cuando quise no quisiste.** Cuando los jonios quieren pactar con Ciro, habiéndose negado antes, éste les recordó la anécdota del músico que con música quiso sacar los peces del mar sin lograrlo; echó las redes, los sacó a la arena y les dijo al verlos saltar que no bailasen entonces cuando no lo habían hecho con música (Boira, III, pp. 82–83) (Fernández de Velasco, p. 21).

823. **Un portugués valiente.** El caballero portugués Pedro Vázquez Magallanes agasajó a la esposa del duque de Osuna en sus propias tierras, después la acompañó hasta una plaza fronteriza del duque. Cuando la duquesa dejó la plaza, el portugués la cercó y tomó (Boira, III, pp. 87–88) (Fernández de Velasco, p. 99).

824. **Método silogístico.** En la disputa entre un agustino y un jesuita, el primero dice que el otro da una en el clavo y ciento en la herradura. El jesuita dice que porque no tiene el pie quieto (Boira, III, pp. 92–93) (Fernández de Velasco, p. 73).

825. **La sed y el agua.** A Artajerjes le parece un delicado licor el agua hedionda que debe beber sediento tras una batalla (Boira, III, p. 95) (Fernández de Velasco, pp. 37).

826. **El embajador y el cortesano.** Explicó al cortesano del sultán que su monarca, Felipe II, le había mandado a él, lleno de cicatrices, para que recordase las cuchilladas que les habían dado en Lepanto (Boira, III, pp. 95–96) (Fernández de Velasco, pp. 105).

827. **La falta de licencia.** Para justificar su partida, cuando le preguntan que por qué se fue sin la licencia del rey, dice que no pudo llevarla porque no se la dio (Boira, III, p. 96) (Fernández de Velasco, p. 84).

828. **Poco agua para mucho fuego.** Para probar el ardor amoroso que manifiesta el joven portugués, las damas le dicen que se arroje al estanque; replica que es poco agua para tanto fuego (Boira, III, p. 96) (Fernández de Velasco, p. 93).

829. **La piel de raposa.** Le reprochaban a Lisandro que no siempre usase del valor como su ascendiente Hércules y recurriese a la astucia. Explica que cuando la piel de león es corta, le viene bien añadir otra de raposa (Boira, III, pp. 96–97) (Fernández de Velasco, p. 44).

830. **Herrar en domingo.** Felipe II pide licencia al cura para herrar la mula un domingo que iban de viaje (Boira, III, p. 108) (Fernández de Velasco, p. 24).

831. **El general Lepanto.** El predicador cree que Lepanto fue un general (Boira, III, pp. 108–109) (Cf. Fernández de Velasco, p. 66).

832. **Efecto de la adulación.** Sabiendo Juan XXIII que un orador lo adula, reconoce que aún siendo mentira lo que dice de él, le agrada (Boira, III, p. 109) (Fernández de Velasco, pp. 72–73).

833. **Despejo de un soldado.** Todos, incluso el rey, reparan entre risas en los puños que lleva un caballero en la audiencia. Se dirige al Rey: “Suplico á V. M. se sirva pasar los ojos por ese memorial como los ha pasado por mis puños...” (Boira, III, p. 109) (Fernández de Velasco, pp. 169–170).

834. **La muerte y el sacristán.** Rememorando las famosas palabras del padre Avellaneda en los sepelios reales en El Escorial (“¡Oh muerte, cuán cruel eres, pues no preserva el furor de tus iras cetros, diademas ni majestades!”), un cura del lugar repitió la imprecación sustituyendo el objeto del furor por los sacristanes (Boira, III, pp. 110–111) (Fernández de Velasco, p. 65).

835. **Chocolate agua.** Después de servirle el chocolate, piden agua: ofrece su jícara (Boira, III, pp. 119–120) (Fernández de Velasco, p. 170).

836. **El emperador hortelano.** Diocleciano se retiró voluntariamente de la vida pública y renunció nuevamente a ella cuando le pidieron que volviera: prefería ser hortelano a emperador (Boira, III, pp. 138–139) (Fernández de Velasco, p. 16).

837. **Los azotes y la escuela.** Se niega a ir a la escuela porque el día anterior han azotado al niño que estaba a su lado, y es necesario huir del riesgo tan cercano (Boira, III, p. 139) (Fernández de Velasco, p. 176).

838. **Las polainas nuevas.** El loco sevillano Juan García dice que hay buenas nuevas: sus polainas (Boira, III, pp. 139–140) (Fernández de Velasco, p. 159).

839. **El sacrificio.** Los agoreros le dicen a Alejandro que, por el bien de su empresa, debe matar al primero que vea al día siguiente. Vio a un labrador con su burro; se hicieron los preparativos para sacrificar al labrador, pero éste objetó que a quien primero había visto fue al burro, pues él iba detrás, por lo que a la bestia correspondía ser sacrificada. Así se hizo (Boira, III, pp. 141–142; Timoneña, “Buen Aviso”, n.º 39) (Fernández de Velasco, p. 129).

840. **El médico despejado.** Un duque quiso bromear a costa de un conocido médico: le dijo que tenía una enfermedad que le obligaba a comer cosas delicadas que se convertían a los dos días en algo mortificante. El médico le aconseja que coma paja y cebada, con lo que le sucederá como a los jumentos, “que los conservan y arrojan, aún después de la digestión, limpios, puros y sin hediondez” (Boira, III, pp. 151–152) (Fernández de Velasco, pp. 167–168).

841. **El almuerzo.** La superiora ordenó a Santa Teresa que comiese una tortilla con jamón, pues ya se estaba excediendo en la regla de la abstinencia. “Dios, obediencia y jamón, sea muy enhorabuena”, exclamó la santa (Boira, III, p. 163) (Fernández de Velasco, pp. 181–182).

842. **Los libros y los caballos.** Teniendo el cardenal D. Pascual de Aragón una magnífica librería, que no usaba, reprochó a su hermano D. Pedro que tuviese una tan gran cantidad de caballos que no montaba (Boira, III, p. 164) (Fernández de Velasco, p. 49).

843. **Discreción de una mujer.** Sabiendo Carlos V que Francisco I de Francia pretendía hacerse con el castillo de Milán, envió una misiva desconcertante a Antonio de Leiva, misiva que sólo la mujer de este supo desentrañar: no tenía que entregar el castillo (Boira, III, pp. 178–179) (Fernández de Velasco, pp. 120–121).

844. **El general y el centinela.** Este último repetía durante su vigilancia: “Ellos han de venir”. Intrigado el duque de Feria, gobernador de Milán, le forzó a explicar la expresión: el cabo a relevarle, el calor que se lleve el frío y otro capitán general que pague mejor (Boira, III, pp. 181–182) (Fernández de Velasco, p. 91).

845. **Decir y hacer.** Discutiendo la forma de estorbar los socorros franceses que acudían a Cataluña durante la sublevación, D. Juan de Austria pidió pareceres. D. Enrique de Benavides se atrevió a sugerir que se entrase en el puerto y se quemasen las naves; le preguntaron que si se atrevería; aseguró si se había atrevido a decirlo que era lo más, se atrevería a ejecutarlo. Como lo prometió, lo hizo (Boira, III, pp. 182–183) (Fernández de Velasco, pp. 102–103).

846. **Visitas á cuenta de visitas.** El pobre estudiante prometió al doctor pagarle las visitas si le sanaba. Al recuperarse comenzó a visitar al doctor cuando éste no estaba en casa. Al hallarlo en la calle, el doctor le dijo que ya se daba por pagado con tanta visita, pero que fuese a ver si el boticario, “que también es acreedor, recibe sus visitas, como moneda corriente, á cuenta de sus medicinas” (Boira, III, pp. 186–187) (Fernández de Velasco, pp. 170–171).

847. **El caballo de Santiago.** Ofreció su caballo al santo si volvía sano de la guerra. Como fue así y no quería desprenderse de su buen caballo, fue al templo y depositó en el cepillo mil reales para comprar el equino al santo; pero cuando salió de la iglesia, el caballo se negó a caminar: volvió al cepillo y depositó más dinero: así varias veces. Cuando el caballo arrancó llevando a su amo, éste se dirigió al santo reprochándole que otorgase barato sus favores, pero que vendiese los caballos tan caros (Boira, III, pp. 203–204) (Fernández de Velasco, pp. 177–178).

848. **Dos cuestiones en una.** Estando Fr. Bernardino en su celda con cierto duque, observando éste la vida de privaciones del religioso, reparó en que sería una burla muy pesada si después de tantos sacrificios se condenase. El fraile le replicó que también sería una burla pesada si, después de la vida tan regalada como había llevado el otro, fuese al cielo (Boira, III, pp. 204–205) (Fernández de Velasco, p. 58).

849. **La reconciliación de César.** Rufo, antiguo enemigo de César, se rebajó ante el emperador para evitar

represalias, y pidió perdón. César le recibió con los brazos abiertos, y Rufo pidió alguna merced como muestra del perdón. César le concedió lo que le pidiese: pidió una fuerte suma. César aseguró que procuraría no enemistarse con Rufo, ya que perdonarle le costaba tan caro (Boira, III, pp. 214–215) (Fernández de Velasco, pp. 12–13).

850. **Pastor de ovejas.** Para injuriar un cardenal al futuro Pío V, le preguntó que por qué no seguía guardando ovejas, a lo que contestó: “Porque no eran más las que guardaba, sino de mi padre” (Boira, III, p. 220) (Fernández de Velasco, p. 59).

851. **Los ídolos mentirosos.** Los jueces sometieron a un ladrón al dictamen de los ídolos: unos dijeron que era ladrón y otros que no. Los jueces lo soltaron y llegó a ser rey de Egipto. Con su poder recompensó a los ídolos que habían proclamado que era ladrón y mandó destruir los templos de los oráculos que habían juzgado que no era ladrón, por mentirosos y encubridores (Boira, III, pp. 220–221) (Fernández de Velasco, pp. 16–17).

852. **Un gobernador en América.** Un gobernador español en una provincia americana dictó una orden contra un joven demasiado bullicioso, desterrándole a quinientas leguas durante mil años. El joven pidió el tiempo apropiado para preparar tan largo destierro, el gobernador le concedió cien años (Boira, III, pp. 221–222) (Fernández de Velasco, pp. 73–74).

853. **La perdiz de San Nicolás.** Enfermo, el prior le ordenó que comiese una perdiz, pese al voto que tenía hecho de no comer carne. El santo no sabía qué era mayor pecado: romper el voto de la carne o el de la obediencia; pidiendo ayuda a Dios, la perdiz asada recobró vida y se fue volando. Un fraile, narrando en el púlpito el milagro, se admiraba más de que un prior mandase a un fraile comer una perdiz (Boira, III, p. 224) (Fernández de Velasco, p. 62).

854. **Un consejo de loco.** El loco aconsejó al visitante de la casa de locos de Leganés que nunca creyese a nadie de ligero; al rato se volvió y le dio una bofetada por no haber seguido su consejo, pues se había fiado de él (Boira, III, pp. 241–242) (Fernández de Velasco, pp. 163–164, localizado en Toledo).

855. **Las muertes de plata.** Un estudiante se vistió de máscara con un ropaje salpicado de muertes de plata y una letra que advertía que una debía a Dios y las demás, al platero (Boira, III, p. 252) (Fernández de Velasco, p. 176).

856. **El juicio guardado.** El caballero que visitaba la casa de locos de Zaragoza le pedía a Dios insistentemente que le guardase el juicio. Un loco le da un bofetón diciéndole que tome ejemplo de él, a quien se lo había guardado durante veinte años y no se lo había vuelto hasta ese instante (Boira, III, pp. 262–263) (Fernández de Velasco, p. 158).

857. **El prisionero romano.** Un prisionero de Aníbal obtuvo permiso para ir a Roma tras jurar que volvería.

Cuando salió de la prisión volvió fingiendo haber olvidado algo y diciéndose que con aquel gesto ya había cumplido su promesa de volver. Llegado a Roma y, enterado el Senado, devolvió el prisionero a Aníbal por parecerle infame y poco edificante la treta (Boira, III, p. 265) (Fernández de Velasco, pp. 24–25).

858. **Agesilao y Apeles.** Cuando Agesilao visitó a su enfermo amigo, le dejó una bolsa de dinero bajo la almohada. Cuando Apeles la vio dijo que su amigo era un ladrón, porque robaba las almas (Boira, III, p. 266) (Fernández de Velasco, p. 146).

859. **Estilo modelo.** El predicador dijo un sermón inspirado en los cohetes disparados la víspera, en el que nadie entendió nada por intentar un lenguaje pretendidamente culto, absurdo y disparatado: “Viéronse gallardetes de penachería fulgurante...” (Boira, III, p. 267) (Fernández de Velasco, pp. 66–67).

860. **Las oraciones de Demóstenes.** A Cicerón le gustaban los sermones de Demóstenes más largos; “porque tiene tanto de bueno como de mucho” (Boira, III, p. 273) (Fernández de Velasco, p. 130).

861. **Leer sin fruto.** Leía libros sin provecho, así es que el librero le dijo que pensase que el huevo cuanto más cocido, más duro (Boira, III, p. 273) (Fernández de Velasco, p. 78).

862. **La lamprea.** El mayordomo no consiguió vencer a santo Tomás de Villanueva para que se quedase con una lamprea que le había costado seis reales, por mucho que le hizo ver que un arzobispo bien podía hacer ese gasto. Replicó el prelado que los bienes del arzobispado eran de los pobres, que él sólo tenía la administración (Boira, III, p. 277) (Fernández de Velasco, pp. 189–190).

863. **La vajilla de plata y la de barro.** El provincial, visitando un convento pobre, al ver que allí habían dispuesto vajilla de barro y cubiertos de madera, ordenó a los frailes de su comitiva que lo sustituyeran por su vajilla de plata. Terminada la comida, el prior quiso dar una

lección de humildad al padre provincial y pidió que tuviesen cuidado de que no se mezclasen las vajillas de los unos con las de los otros (Boira, III, pp. 277–278) (Fernández de Velasco, p. 55).

864. **El veinte y cuatro y el jurado.** El veinte y cuatro y el jurado fueron comisionados por la ciudad de Sevilla para hacerle una petición a Felipe IV. Como el primero no acertase con las palabras con que empezar la causa, el jurado lo hizo diciendo que Sevilla enviaba “un veinte y cuatro y un jurado para que, en caso de turbarse el primero, hable el segundo, como lo haré yo, si V. M. lo permite”. Y expuso la causa con brillantez (Boira, III, p. 294) (Fernández de Velasco, p. 86).

BIBLIOGRAFÍA

AGÚNDEZ GARCÍA, José L.: “Tradición Oral y Literatura”, *Revista de Folklore*, 288 (2004), pp. 194–207; 290 (2005), pp. 62–72, 302 (2006), pp. 57–72.

BOIRA, Rafael: *El libro de los cuentos, colección completa de anécdotas, cuentos, gracias, chistes, chascarrillos, dichos agudos, réplicas ingeniosas, pensamientos profundos, sentencias, máximas, sales cómicas, retruécanos, equívocos, símiles, adivinanzas, bolas, sandeces y exageraciones. Almacén de gracias y chistes. Obra capaz de hacer reír a una estatua de piedra, escrita al alcance de todas las inteligencias y dispuesta para satisfacer todos los gustos. Recapitulación de todas las florestas, de todos los libros de cuentos españoles, y de una gran parte de los extranjeros*, Madrid, Imp. Miguel Arcas y Sánchez (“Biblioteca de la Risa por una Sociedad de Buen Humor”), 1862, segunda edición, 3 tomos.

FRADEJAS LEBRERO, José y AGÚNDEZ GARCÍA, José L.: “Tradición Oral y Literatura”, *Revista de Folklore*, 302 (2006), pp. 57–72.

FERNÁNDEZ DE VELASCO Y PIMENTEL, Bernardino: *Deleite de la Discreción y Fácil Escuela de la Agudeza* (1743), (“Austral”, 662), Buenos Aires, Espasa–Calpe, 1947.



TEATRO MUSICAL: PERMANENCIA Y RECUPERACIÓN.

I.-MOZART SIEMPRE

Fernando Herrero

En el Ecuador del Año Mozart, la figura del genio de Salzburgo ha tenido el impulso mediático intensísimo, que ha faltado a las conmemoraciones de Robert Schumann, Dimitri Chostakovich e incluso la de Juan Crisóstomo Arriaga, que sólo vivió veinte años y que compuso unas bellísimas obras, “Los esclavos felices”, la Sinfonía en Re y los cuartetos. La significación del autor de “La Flauta Mágica” traspasa los límites de la cultura elitista y forma parte del todo humano que la entronca con la popular desde sus fuentes y la mirada hacia sus diferentes destinatarios.

Mozart y su pervivencia supone asimismo la importancia de la pulsión del pasado sobre el presente y el futuro. Dejando aparte la música de cámara y la instrumental, es en las óperas donde comprobamos el gran núcleo de antecedentes que ha utilizado el compositor: mitología griega, turqueries, leyendas urbanas (Don Giovanni) cuentos filosóficos, obras escénicas de éxito y textos originales. Un verdadero corpus en el que lo popular y lo culto se dan la mano. Un ejemplo más, persistente a través de los tiempos, de su estrecha relación.

Esta conmemoración del 250 aniversario del nacimiento de Mozart (la del 100 Aniversario del de Chostakovich y la del 150 de la muerte de Robert Schumann, y no digamos la de Juan Crisóstomo Arriaga han pasado más desapercibidas) se ha caracterizado por una ocupación mediática, generalmente inconveniente, del gran músico. Un inmenso negocio propiciado por una entronización, si justa desde la genialidad de Mozart, nada bien entendida. Se han multiplicado los objetos relacionados con él, ese “merchandising” puesto de moda por el cine y el fútbol. Las ediciones populares de discos comenzando por la fabulosa oferta de Brillant de las obras completas (170 CD por 94 euros) y las de “El País” y “El Norte de Castilla” para citar dos ejemplos. Mozart hasta en la sopa, lo que tampoco está mal si lo comparamos con otros eventos u otras pontificaciones.

La música en directo, fundamentalmente. El Festival de Salzburgo programa toda su obra operística, lo que es un reto. De “Mitridate, Rey de Ponto” a “La Clemencia de Tito” veintiuna óperas, forman un corpus muy significativo. Por lo demás, en casi todas las temporadas de conciertos, Mozart ha sido interpretado, desde su obra sinfónica y concertista hasta la música religiosa y la de cámara. Mozart omnipresente, el pasado que vuelve a ser presente. En Valladolid recordamos sobre todo una versión excep-

cional de la “Gran Partita” por los profesores de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, siguiendo figurando en todas las programaciones (Sonatas para piano completas, por ejemplo) con la esperada culminación del “Don Giovanni” que tocará la Orquesta en el Teatro Calderón bajo la dirección musical de Gregor Bühl y un reparto muy prometedor.

Se han escrito libros y libros sobre el genial músico y algunos establecimientos le han dedicado sus escaparates, lo que no está mal en este país que no tiene en la música una de sus preferencias, aunque ahora las cosas estén cambiando, y Mozart sea ya un nombre “popular” en todos los ámbitos. Se ha convertido en un icono, casi en un mito, aunque se trata de un personaje real, que vivió intensamente en su época, fue un genio de la música y también un ciudadano del mundo al que sirvió con su arte y con su trabajo. Su triste muerte en plena juventud, su entierro en la fosa común, le confirieron ese aura de lo diferente, la que traspasa su momento histórico.

Así desde sus obras, fundamentalmente de sus óperas, la interpretación de su época sirve para hacerlo de la nuestra. Los mitos se van sucediendo y en música, Mozart, Wagner, Beethoven y Verdi lo son por encima de las connotaciones puramente artísticas. Permanencia a través de las épocas, desde la entraña de un arte, minoritario y no tan fácil como parece a primera vista.

Entre las versiones operísticas en España, aparte de la genial e imposible “Don Giovanni” del Teatro Real que comenté en su momento, interesante en principio con un reparto español al noventa por ciento y Luis Pasqual como director escénico, con Víctor Pablo en el foso, y que se frustró por un exceso de originalidad, con toques políticos que no gustaron a parte del público y un tanto pesada en las soluciones escénicas (carruseles de ferias, automóvil... etc.), las representaciones de “El rapto en el serrallo” pecaron por cierta ligereza formal, un decorado con una torre de la que parecían entrar y salir los personajes, aunque en realidad lo hicieran desde los laterales, sin que los telones de Miguel Barceló evitaran la sensación de pobreza, no sólo de medios, sino también de imaginación. En el aspecto sustancial esta ópera es un canto a la fidelidad de la mujer, lo que en “Cosi fan tutte” ponen en duda Da Ponte y el compositor. La integración de instrumentos “a la turca” en la orquestación y la visión de una posibilidad de entendimiento entre cristianos y musulmanes hace muy ac-

tual esta bella y difícil obra que en el Real, con una dirección musical correcta de Christian König y una aceptable prestación vocal del reparto con especial mención a Desirée Rancatore en el bellísimo personaje de Constanza, uno de los más logrados de Mozart permitió que la enseñanza ética y artística del compositor no se perdiera en el vacío.

Que el flamante Festival de El Escorial escoja “La Flauta Mágica” como ópera a representar, con la extraordinaria prestación musical de la Orquesta Sinfónica de Londres y Colin Davis a su frente, es prueba de esa vigencia mozartiana que no necesita conmemoraciones ni aniversarios.

II.- LA ZARZUELA Y SU PERVIVENCIA

Junto a esta parafernalia mozartiana, que continuará en los meses finales del año, dos representaciones coincidentes nos permiten reflexionar sobre el presente y el futuro de la Zarzuela española. El Teatro Real ha acogido unas funciones de “Luisa Fernanda” con dirección escénica de Emilio Sagi y musical de Jesús López Cobos. Aligerando el texto hablado –uno de los grandes problemas del género– el montaje rompía con toda visión casticista, mostrando el contexto de una obra que es a la vez una historia de amor y la constatación de un fracaso revolucionario, reinado de Isabel II en su final y una amargura que la escena muestra, salvo en el famoso número de las sombrillas de típico sabor al musical de Broadway. Por lo demás Sagi prescinde de escenografía material, salvo unas maquetas totalmente prescindibles de Madrid, y de una hacienda extremeña. El espacio del escenario, su profundidad, permitía un juego de cortinas y luces como signos esenciales, en el que se recortaban los cuerpos de los figurantes, coro y cantantes-actores, ominoso en los momentos de fracaso, luminoso cuando la felicidad y el júbilo restallaban. En la línea de la estética de Emilio Sagi, ya decantada en su carrera profesional, el buen gusto hacía de esta Zarzuela algo diferente, trasladando la vía generalmente realista y descriptiva de los montajes clásicos a una dimensión mucho más moderna.

Igual ocurría con la visión musical de López Cobos, que rechaza el chin-chin castizo y profundiza en la partitura con mayor gravedad descubriendo detalles inéditos. Cuando un maestro de categoría se enfrenta a obras muy populares y generalmente tratadas a lo práctico, desconcierta en principio, pero después se reconoce esta forma de enriquecerlas matizando hasta lo imposible las notas del pentagrama.

Así ocurrió en estas representaciones que tuvieron además dos espléndidos repartos desde Plácido Domingo y Ángel Odena, éste último en su primer Vidal que cantó magníficamente, hasta el gran José Bros, en un momento dulce, María José Montiel, Mariola Cantarero, Elena de la Merced, Nancy He-

rrera... No son nada fáciles las tesituras vocales de esta obra archiconocida pero todos los componentes del elenco lo superan con gracia y calidad, desde unas lecturas musicales y serias.

Curiosamente y en feliz coincidencia, en el Teatro de la Zarzuela, que estos años ha intentado dar dignidad al género con montajes de obras conocidas y otras menos, se programaron las dos piezas de Gerónimo Giménez y Javier de Burgos “La Boda de Luis Alonso” y “El baile de Luis Alonso” en unas versiones escénicas muy diferentes en su estética pero semejantes en el deseo de huir de clichés estereotipados. Los libretos son simplemente estampas costumbristas, sainetillos gaditanos, que homenajean a un personaje, al parecer real, Luis Alonso, maestro de baile en la ciudad. En el interesante programa de mano dos artículos de Alberto Romero Ferros y Beatriz Martínez del Fresno estudian los antecedentes y el contexto de estas obritas que nacen en una época peculiar, a finales del Siglo XIX (1897 y 1896), en las que el casticismo tenía fuerza y nutría los teatros dedicados al género.

En la cronología de la obra de Jiménez, recogida con minuciosidad por Ramón Regidor observamos el número ingente de obras por él compuestas en solitario o en colaboración con otros compositores como Amadeo Vives, más de 120 piezas, increíble pero cierto. Un ejemplo de cómo un músico dotado de una gracia excepcional tenía que trabajar para poder vivir con decoro, lo que no consiguió en sus últimos años. De estas obras se conservan para la posteridad muy pocas “La Tempranica”, “El Barbero de Sevilla” (casi desconocida que se programa la próxima temporada en La Zarzuela), las dos que forman estas representaciones, “La Torre del Oro”... ¡Cuántas melodías desconocidas! ¡Cuánto talento desperdiciado! El gran problema de la Zarzuela española como género, la dificultad de recuperar títulos de los miles de repertorio es precisamente esa sujeción pragmática de los músicos más talentosos. Los que escaparon de esta servidumbre como Falla, Albeniz, Barbieri, Chapí, Bretón, Caballero, Alonso, Serrato, Moreno Torroba, Sorozábal... todavía han podido legar joyas musicales que el Teatro de la Zarzuela, fundamentalmente, hace llegar a las nuevas generaciones en producciones de nivel escénico y musical.

Santiago Sánchez unificó las dos obritas de Luis Alonso, derivándolas a una reconstrucción de la época a través de la danza. Si los libretos son flojitos, la música es magnífica y los interludios de “La Boda...” y “El baile...” han llegado a las salas de conciertos y las grandes Orquestas los han interpretado muchas veces. Los triunfales conciertos de Ataulfo Argenta con la Orquesta Nacional en París tuvieron como propinas que entusiasmaron al público el Preludio de “La Revoltosa” y el intermedio de “La Boda de Luis Alonso”, dos piezas que han sobrevivido al tiempo.

Desde el homenaje a Cádiz, el montaje de Santiago Sánchez se articulaba sobre la danza, con el prólogo de un Café Cantante y el epílogo de unas chirigotas. En el medio el flamenco, sencillo, dos cantoras, dos guitarristas, sin amplificación y los diversos tipos de baile. La modestia de los libretos, tampoco nada pretenciosos a decir verdad, se sustentaba en el colorido de los trajes, los pasos diferentes y el sonido de las castañuelas. Se recuperaba un trozo de historia y se fijaba un arte que no ha fenecido. Los actores, Luis Álvarez en cabeza, cantaron la no muy exigente parte y actuaron con gracia. Manteniendo el casticismo sainetero, algo nuevo surgía en un teatro abarrotado que parecía muy complacido por esa transposición del pasado con mimbres del presente.

Reflexión final sobre este fenómeno de la pervivencia de unas obras. Ninguna duda cabe en la de las óperas mozartianas, la razón parte a la vez de la calidad intrínseca de las mismas, no sólo en la música, sino también en los libretos y de su posibilidad de interpretaciones escénicas diversas. Por una parte, la trilogía Da Ponte es soberbia como obra global, pero también “El rapto en el serrallo”, “La Flauta mágica”, “La Clemencia de Tito” o “Idomeneo” tienen unas grandes posibilidades teatrales y han dado lugar a montajes históricos que el vídeo y el DVD han conservado afortunadamente. Este testimonio imagénico es impagable y permite el estudio de montajes muy diferentes. Del “Don Giovanni” he utilizado en clases y conferencias hasta diez versiones escénicas distintas. Es un ejemplo de la pervivencia de unas obras siempre abiertas a toda interpretación y que nunca desvelan por completo sus misterios. El mundo del teatro lírico, con tantas influencias populares, es inmenso e inabarcable. Algunas óperas se olvidan y reaparecen cuando algún artista quiere hacerlas revivir. El juego fundamental radica en crear arte desde el presente y proyectar las obras del pasado con una nueva mirada. Una ópera, un drama teatral lo admite. Un cuadro permanece fijo pero también puede surgir un Picasso de una visión personal de Las Meninas. Las partituras de los grandes maestros no varían pero admiten formas diversas de interpretación. El aspecto popular, desde el canto oral, la fijación de temas, su desarrollo, son constantes. Hemos citado en otras ocasiones muchos ejemplos que podrían multiplicarse... Canciones que luego el jazz, puede transformar o las raíces del flamenco integrar. Es la interrelación constante, temática y musical, de lo popular y lo culto que no deja de ampliarse incluso en las artes de tecnología más avanzada.

III.— ÓPERAS OLVIDADAS Y RECUPERADAS

Recuperaciones de todo tipo, no sólo de óperas del Siglo XX que por dejadez y el conservadurismo

que caracterizaba la cultura musical de antaño eran desconocidas, como “De la casa de los Muertos” de Janacek, “Sueño de una noche de Verano” de Britten, “La Ciudad Muerta” de Korngold o “Diálogos de Carmelitas” de Poulenc, felizmente programadas esta temporada en el Real y en el Liceo. También ocurre con obras de compositores españoles, en italiano, y totalmente ignoradas de músicos como Emilio Arrieta o Carnicer. “Ildegonda”, “Elena y Constantino” y “La Conquista de Granada” han sido interpretadas en el Teatro Real en versiones de concierto, previas a la grabación y quién sabe si a representaciones escénicas, con repartos predominantemente nacionales y con la garantía de Jesús López Cobos al frente de la Orquesta y los coros titulares del Coliseo.

El último de estos descubrimientos es “La conquista de Granada”, que trata los amores de Gonzalo de Córdoba con Zulema, hermanastra de Bobadil y con protagonismo de Isabel la Católica (Fernando es el ausente) en la entrada de la Alhambra. El disparatado libreto de Solera con canto a Colón, conversión al cristianismo en escena del padre de Zulema, y una visión ambivalente, con tendencia al patriotismo externo, da ocasión no obstante a Emilio Arrieta para componer una ópera, al estilo de Verdi medio, con buena línea melódica, orquestación fluida que utiliza temas orientales en algunos momentos y una exigencia a coros y orquesta que fue perfectamente cumplida por López Cobos.

También para los cantantes, Arrieta ha solicitado un esfuerzo grande, tanto en los momentos dramáticos como en los líricos. El numeroso reparto, español en su casi totalidad, es la prueba de que tenemos una admirable generación de artistas, un hito en la cultura del momento. La pareja Mariola Cantarero y José Bros estuvo perfecta, magnífica Ana Ibarra, excelentes Ángel Odena y David Menéndez. Su extraordinario esfuerzo para aprenderse una partitura difícil para dos únicos conciertos es admirable. La grabación que suponemos se realizará, como en el caso de “Ildegonda” será testimonio de una vía de descubrimientos de obras artísticas, de un pasado inmediato que debe seguirse y potenciarse. A veces el olvido es muestra de desidia, lo que en nuestra vida musical ha sido norma y no excepción.

Son paralelas las investigaciones de Joaquín Díaz y otros especialistas para recuperar un folklore que si no se habría perdido, con las de musicólogos como Ramón Sobrino y María Encina Cortizo, que han encontrado óperas inmersas en el olvido y que merecen ser conocidas. La cultura del presente tiene que complementarse con la recuperación del pasado en ese terreno fronterizo que puede originar agradables sorpresas.



El gran folklorista D. Francisco Rodríguez Marín sostenía que así como el cancionero representa para los pueblos el termómetro “que marca fielmente los grados de su calor afectivo” el refranero, por el contrario, es el barómetro “que mide la presión del aire ambiente intelectual de las naciones” (*De los refranes en general y en particular de los españoles*, Sevilla, 1895), en síntesis, argüía, “todo el sentir de un pueblo se halla contenido en sus coplas, todo su pensar está condensado, cristalizado en sus refranes” esas “*sentencias breves sacadas de la lengua y discreta experiencia*” como los definió Cervantes por boca del cautivo leonés (*El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha*, Cap. XXXIX, 1ª Parte, 1605).

El refranero español, considerado el más copioso de todas las lenguas e incluso países, cuyo acervo lo componen decenas de miles de refranes, recoge de manera sucinta el saber del pueblo sobre las más diversas materias, acumulado por generaciones y generaciones en una larga andadura temporal, a la que no han sido ajenas la minuciosa observación ni el imaginativo ingenio. El vulgo saca verdaderas normas para su vida de la doctrina que emana de estas sencillas formulaciones lingüísticas, sin embargo, siempre ha habido discrepancias respecto a su veracidad, así, a modo de ejemplo, sin llegar a ser exhaustivos, mientras para Cervantes “no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias todas” (*El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha*, Cap. XXI, 1ª Parte; 1605), para el P. Feijóo “hay muchos Adagios, no solo falsos, sino injustos, iniquos, escandalosos, desnudos de toda apariencia de fundamento, y también contradictorios unos a otros” (Tomo 3º, *Cartas Eruditas y Curiosas*, Carta Primera, Fiablez de los adagios; punto 4; 1774).

La fronda de saberes contenidos en el refranero español todavía aguarda detallados y minuciosos estudios, nuestra incursión se encamina a valorar y revisar, a la luz de los conocimientos científicos actuales, los refranes de tema entomológico, el relativo a la Entomología, la ciencia que trata del estudio de los insectos según el DRAE, aunque si nos detenemos en el análisis etimológico de este sustantivo femenino, compuesto por εντομων (partido, cortado) y λογος (tratado), quedarían englobados todos los restantes artrópodos idea a la que aquí nosotros nos adherimos.

Los refranes considerados en este estudio son fruto del conocimiento por sus causas, el que lleva a los creativos autores anónimos a dar cuenta de las funciones que estos diminutos animales cumplen en la naturaleza, aunque sólo se atienden a las especies para las que el sujeto pasivo del resultado de aquéllas es el hombre bien porque redundan en su perjuicio, le reportan beneficios lucrativos, le ocasionan algún grado de importunación o le causan simple impresión admirativa.

I. PERJUICIO

1. *A cabellos enredados, piojos por descontado.*
2. *En la cabeza del perezoso tiene su pasto el piojo.*

El descuido y abandono en el acondicionamiento capilar favorecen el establecimiento del piojo de cabeza, ubicado de preferencia en la región occipital.

3. *Cabeza casposa no es piojosa.*

No se ajusta a la realidad, está en contradicción con los anteriores.

4. *En la juventud, piojos son salud.*
5. *Niño con piojos, saludable y hermoso; niño sin ellos, endeble o enfermo.*
6. *Niño enfermo no cría piojos.*

Nos encontramos ante un recurso dialéctico para la aceptación y justificación social de la condición de piojoso. Las situaciones de hacinamiento e higiene descuidada originaban infestaciones generalizadas, pero siempre había individuos en la comunidad libres de estos inquilinos, lo que en el pasado se achacaba, sin base científica, a que padecían alguna enfermedad. El piojo requiere temperaturas ambientales en torno a los 29–30 °C, un hospedante para verse libre de ellos, tiene que padecer hipotermia o bien una enfermedad que le provoque estados febriles, con sudación.

7. *El pelo rojo cría piojos.*
8. *So el cabello rubio buen piojo rabudo.*

Estigmatización cromática que no resiste la prueba de la verdad, los piojos se asientan, en la región occipital de la cabeza, con independencia del color del pelo.

9. *Dice el piojo a la pioja: ¿Adónde vas, compañera? A tierra de hombrera. Es sabrosa, más es peligrosa.*

Aquí encontramos alusión a los dos sexos de la especie, el macho preocupado por la movilidad de la hembra, depositaria de la descendencia, que en su desplazamiento desde la región occipital al pescuezo y área aledaña, hombros, se ponía al alcance de la mano del hospedante, levantada la hombrera.

10. *Piojo que a persona asciende, no se acuerda de que fue liendre.*

Este refrán hace mención a los estados de desarrollo de los piojos, primero son los huevos, a los que se denomina vulgarmente liendres y luego los estados de ninfa y adulto designados en su conjunto piojos.

11. *Péinate en viernes, tendrás todo el año piojos y liendres.*

Expresión de corte machista que, con un falso mensaje cargado de superstición, pretendía alejar a la mujer del tocador.

12. *Cascarle, o machacarle, a uno las liendres.*

Refiere la acción que se practicaba para despiojar a alguien, cascar o machacar liendres, bien usando las uñas, bien con la lendrera, aquel peine de finas y densas púas que al pasarlo repetidas veces por los cabellos originaba el deseado propósito.

13. *Es un lendroso.*

Delata la condición de infestado o portador de los huevos o liendres que las hembras dejan adheridos, de manera individual, a los pelos de la cabeza.

14. *El piojo y el cogombrejo, por la mañana nace y a la tarde es viejo.*

15. *El pepino y el piejo, a las veinticuatro horas son viejos.*

Frases rimadas, alejadas de la realidad biológica que expresan, el piojo desde que sale del huevo, hasta que llega al estado adulto, pasa por tres estadios de ninfa en cuyo proceso consume aproximadamente dos semanas.

16. *Así se mete, como piojo en costura.*

17. *Meterse como piojo en costura.*

Estos refranes hacen referencia a los piojos que prefieren las áreas de nuestro cuerpo cubiertas por la ropa y realizan la puesta de huevos en las fibras de aquélla con preferencia a lo largo de las costuras.

18. *Mete la mano en tu seno, y no hablarás del piojo ajeno.*

Los piojos corporales no se ven tan claramente como los de la cabeza, hay que buscarlos al tacto para cerciorarse de su presencia o ausencia, escena relatada a lo vivo en la “famosa aventura del barco encantado” (Cap. XXIX, 2ª parte del *Quijote*) cuando D. Quijote, en aquella barca arrastrada por la sola fuerza de las corrientes del Ebro, le pide a Sancho que pasee “una mano por un muslo” para ver si está libre de inquilinos, esto es, despiojado, lo que se creía acontecía a los españoles que se embarcaban en Cádiz para ir a las Indias Occidentales.

19. *Pegarse como ladilla.*

Estos insectos son próximos a los piojos, se asientan con preferencia en el pelo de la región púbica originando picazón y su contagio es por contacto sexual.

20. *Cada uno rasque su sarna.*

Esta dolencia dérmica la originan las hembras de un ácaro Sarcóptido que para reproducirse excavan galerías en la piel, de preferencia en las manos y muñecas, también en los pies, brazos y zona escrotal. La persona infestada de sarna o escabiosis, una vez sensibilizada al parásito, tiene desazón y picores y comienza a rascarse con lo que extiende la enfermedad.

21. *Arador de palma, no le saca toda la barba.*

Hace referencia a los túneles dérmicos que originan las hembras del sarcóptido de donde ya no salen sino es su descendencia.

22. *El sarnoso no puede estar ocioso.*

Debido a la comezón que origina esta dermatitis el que la padece está en un continuo movimiento.

23. *Sarna y locura, tarde cura.*

En lo referente a la sarna resulta cierto cuando el contagio se realiza entre personas, infestación por hembras de la raza del sarcóptido adaptada al hombre; por el contrario, si aquéllas provienen de algún otro mamífero, se da la curación espontánea.

24. *Agua fría, sarna cría; agua roja, sarna escosca.*

La falsedad de este refrán ya fue puesta en evidencia por el Padre Feijóo: ninguna relación guardan ni el agua ni el vino en la aparición o curación de la sarna.

25. *Mano piadosa hace la llaga gusanienta –o gusanosa.*

26. *Médico blando, en la llaga cría gusanos.*

Aluden a la colonización de heridas mal cuidadas por larvas de algunos Dípteros, aparición de miiasis que pueden agravar la dolencia. No obstante, antes del descubrimiento de la penicilina, se aplicaban a las heridas larvas de algunas especies de moscas como remedio médico por poseer un alto poder cicatrizante.

27. *El curial y las chinches, de cualquier sangre se hinchen.*

Es un refrán con ribetes anticlericales aunque es cierto que la chinche común, la de las camas, además de la sangre del hombre, ingiere la de murciélagos, ratas, gallinas y otros animales domésticos.

28. *La chinche, viva, muerde; y muerta, hiede.*

Aunque emplea morder para ajustar la rima, se resalta la actividad de las glándulas odoríferas, en ninfas y adultos, secretoras del desagradable “olor a chinche”.

29. *Zumbido de mosquito, música de violín chiquito.*

30. *Zumbido de mosquito, es nada, y grande grito.*

Alude al sonido, generado por vibración alar, que percibimos cuando la hembra del mosquito se nos aproxima para picar.

31. *Enfadar uno, o una cosa, como los mosquitos.*

La picadura resulta dolorosa pero exaspera el insistente proceder de las hembras.

32. *Un mosquito mata a un león.*

Es una exageración, aunque para facilitar la succión de la sangre, la hembra inyecta la secreción de las glándulas salivares, a la que todos reaccionamos con mayor o menor intensidad, dependiendo del grado de inmunidad que manifestemos.

33. *La pulguita moza, con sangre se encalostra.*

El refrán busca la rima pero la pulga no enferma al ingerir sangre, su insustituible alimento.

34. *Para hacer mal una pulga basta.*

35. *Una pulga sola no quita el sueño.*

Estos dos refranes muestran contradicción entre ellos. En realidad una sola pulga es suficiente para quitar el sueño y desazonar a cualquiera.

36. *Quien en cuadra entró, con pulgas salió.*

La cuadra es un hábitat propicio para que la detritívora larva complete su desarrollo, alcance el estado de pupa y salga el adulto, la pulga.

37. *No hay linaje sin putas ni muladar sin pulgas.*

El refrán se toma una licencia en el honor de las familias pero los muladares también resultan lugar apropiado para el desarrollo larvario de las pulgas.

38. *Donde hay perros, hay pulgas.*

El perro tiene una pulga específica que se desarrolla sobre él o en su entorno.

39. *Quien con perros pasa la noche, pulgas coge.*

40. *Quien con perros se acuesta, con pulgas se despierta.*

Estos aclaran dos cosas: que la especie de pulga propia del perro puede completar todo su desarrollo sobre él y que en el estado adulto, ésta, también pica al hombre.

41. *Perro lanudo, mata de hambre sus pulgas.*

El espeso vellón dificulta la marcha de la pulga hasta la piel para hacer su toma de sangre.

42. *La pulga nace saltando, y el hombre, llorando.*

43. *Tan alto la pulga salta, que parece que tiene alas.*

Se trata de un insecto áptero secundariamente, adaptado al salto por engrosamiento de coxas y fémures del tercer par de patas. Éste es su único modo de desplazamiento.

44. *Pulga que nació ayer, ya era bisabuela hoy al amanecer.*

Frase rimada pero no expresa ningún hecho real. La pulga nada más aparecer necesita tomar sangre, acoplarse y dirigirse a buscar el lugar donde dejar los huevos; estos eclosionan pasados unos días, las larvas se desarrollan con dos mudas, luego pupan en un capullo y salen posteriormente los adultos para repetir el ciclo.

45. *Año de pulgas, espigas muchas.*

Como todos los refranes predictivos éste no tiene base real aunque se podría suponer que hace referencia a la abundancia de estiércol que propició el abonado de un gran número de tierras de pan llevar.

46. *Mosca en hocico, coz del borrico.*

Las moscas que andan alrededor del ganado buscan diversos fluidos corporales y se aplican a los ojos, las fosas nasales, hocico, etc. A veces son tan insidiosas y molestas que el animal responde a tanta picadura con la coz.

47. *En el mes de mayo deja la mosca al buey y toma al asno y al caballo.*

48. *En junio, se le quita la mosca al buey y se le pega al burro.*

49. *En verano deja la mosca el buey y toma el asno.*

50. *Por San Antolín, entrega la vaca la mosca al rocín.*

51. *Por San Bartolomé, deja la mosca al buey y toma al asno por el pie.*

Estos refranes hablan de una realidad: que las moscas se ensañan con los animales domésticos, pero no es corriente que una misma especie primero moleste a bovinos y luego a equinos, ni viceversa. Reflejan, por otro lado, la dependencia climática de las distintas especies, para hacer su aparición en el tiempo y en el espacio.

52. *La mosca espolea al caballo.*

La importunación de las moscas hace que los caballos activen su movimiento.

53. *Asno enfermo, de moscas lleno.*

54. *Al caballo sarnoso le come la mosca.*

55. *Las sucias moscas nunca pican sino los bueyes magros y flacos.*

Estas condiciones resultan favorables para que las moscas ataquen a los animales, los cuales, por otro lado, no muestran la energía suficiente para librarse de tan insidiosa compañía.

56. *Moscas picantes, truenos delante.*

Este refrán hace referencia a la agresividad que muestra con el hombre el llamado “tábano de las tormentas” cuando sobreviene esa condición meteorológica.

57. *Cien tábanos matan a un asno.*

Esto parece una imagen un tanto exagerada pero en la realidad las hembras de los tábanos acuden en gran número sobre sus víctimas, cada una extrae considerable cantidad de sangre, además cuando dejan al animal éste sigue sangrando por las picaduras todo lo cual puede acarrearle consecuencias más o menos graves.

58. *Garrapata en lana, si no muere hoy, morirá mañana.*

Sí, porque con el tupido vellón no puede alcanzar la superficie corporal de su hospedante para realizar la toma de sangre que necesita.

59. *Hasta una hormiga, muerde si la hostigas.*

60. *Una hormiga es, y si la hostigas la verás morder.*

Los dos refranes hacen mención a las molestias que puede causarle al hombre la pacífica hormiga con sus potentes mandíbulas.

61. *Tener la gracia en el culo como las avispas.*

Se refiere al potente aguijón que llevan las hembras de estos insectos al extremo del abdo-

men, con él, causan intenso dolor cuando pican, e inyectan veneno de las glándulas asociadas.

62. *No debe inquietar las avispas quien no quiere que le piquen.*

Consejo para librarse de la picadura de avispas cuyo aguijón clavan en la piel a quien las hostiga, como reacción defensiva.

63. *Más vale un panal abejero que cien avisperos.*

64. *La avispa hace sus panales pero ¡que tales!*

Los panales de las avispas, contruidos con fibras vegetales masticadas y transformadas en un material parecido a cartón, carentes de ningún producto deleitoso, no son tan apreciados como los de la abeja, por su factura en cera y su contenido en miel.

65. *Año de avispas bueno para las viñas.*

No resiste la valoración agronómica; las avispas cortan con sus mandíbulas la piel de los frutos maduros, entre ellos los granos de uvas, recogen el líquido que brota para transportarlo a su panal y así alimentar a las larvas. La abundancia de avispas puede guardar relación con la buena cosecha vitícola pero desde la perspectiva agronómica suponen una amenaza, muy en particular para la producción de uva de mesa.

66. *Dulce es el panal; pero el aguijón de la abeja no es tal.*

Las hembras de la abeja también llevan al extremo del abdomen un potente aguijón conectado con glándulas venenosas, pican a quien las hostiga, como respuesta defensiva, pero quedan desarmadas porque no pueden retraerlo de un tejido elástico como la piel del hombre y en consecuencia mueren.

67. *No pica la abeja a quien en su paz la deja.*

Consejo que conocen bien los apicultores.

68. *Cuanto suga la abeja se vuelve cera y miel; y cuanto la araña, veneno y hiel.*

Para ensalzar a la abeja se denigra a la araña la cual se alimenta de insectos u otros artrópodos que caza con habilidad varia para lo que utiliza el veneno producido por las glándulas asociadas a los quelíceros. Si entran en contacto con el hombre u otros animales pueden picarles con consecuencias diversas. Por el contrario la abeja libra el néctar floral que pasa al buche o proventrículo del estomodeo donde se transforma en miel que servirá para alimento y producción de cera, sin embargo se silencia la producción de veneno por las glándulas anejas al aguijón.

69. *Personas mal intencionadas son como arañas, que de flor sacan veneno.*

No se ajusta a la verdad pues las arañas son carnívoras, en las flores, de encontrarlas, están buscando a sus presas.

70. *Picóme una araña y atéme una sábana.*

Aunque esto parece ser una desproporcionada respuesta al ataque de una araña, la realidad es que estos animales no sólo provocan molestias cuando pican sino que también dan lugar, en personas sensibilizadas, a cuadros alérgicos.

71. *A la araña hurtó la rueda el diablo, porque saque la tela del rabo.*

La telaraña es producida por glándulas sericíparas que se encuentran situadas en el extremo del abdomen, por su parte ventral.

72. *Cuando las arañas por sus hilos se descuelgan, la lluvia está cerca.*

73. *Las arañas por el suelo, la lluvia viene luego.*

Estos dos refranes de tipo predictivo no tienen fundamento.

74. *Si te pica el alacrán, llama al cura y al sacristán.*

75. *Si te pica el escorpión, coge la pala y el azadón. –o la espuerta y el azadón.*

Hacen referencia a la peligrosidad de estos arácnidos, de actividad nocturna, refugiados bajo piedras durante el día, que portan al extremo del abdomen el aparato picador conectado con glándulas venenosas, cuya secreción inyectan al hombre si se les molesta o por descuido, pero aquí el desenlace final rara vez concluye en muerte porque nuestras especies producen veneno de bajo potencial tóxico.

76. *De tierra de alacranes pocos panes.*

Los alacranes viven en tierras pedregosas, poco productivas, de escasa aptitud agronómica.

77. *Si te pica un ciempiés, en la cama estarás un mes.*

Tienen el primer par de apéndices del cuerpo terminado en uñas fuertes en cuyo extremo abre el conducto que viene de las glándulas productoras de veneno.

78. *La langosta hace la tripa angosta.*

Síntesis de las tremendas consecuencias que se derivan de una devastadora plaga de langosta que todo lo lleva por delante y no deja a su paso más que desolación, hambre y miseria.

79. *Caer como langosta.*

Cuando una plaga de langosta asola un territorio son innumerables los individuos invasores que inesperadamente llegan volando y todo lo cubren.

80. *Es peor que langosta.*

El relato bíblico de las plagas de langosta resulta sobrecogedor pero en tiempos remotos y no tan remotos estas devastaciones ocurrían con cierta frecuencia en la Península Ibérica de ahí que este dicho tuviera clara significación.

81. *Antaño langosta y hogaño granizo, ¿de lo sembrado que se hizo?*

Expresión que redundante en la devastación que causa la langosta y que asemeja a la no menos desoladora acción del pedrisco.

82. *En la congosta está la langosta.*

Frase con rima que en sí no tiene sentido, a no ser que congosta haga referencia a zonas áridas con suelos no cultivados, eriales, el hábitat que busca la langosta para dejar sus huevos y perpetuarse.

83. *Quítenle las tierras al que ni las ara ni las siembra y sólo langosta cría en ellas.*

Está expresión redundante en lo anterior. La langosta se cría en abundancia en terrenos incultos desde donde saldrán en bandadas los adultos para invadir territorios fértiles que dejarán asolados.

84. *Hacer o Hace más daño que la parpaja.*

La parpaja, también conocida por garapatillo, o chinche del trigo, es un insecto chupador que se alimenta succionando los granos del trigo u otros cereales en estado lechoso los cuales no se desarrollan bien y además, por la inyección de la secreción salivar, quedan inservibles para panificación y para el consumo del ganado y aves de corral. Ahora los estragos de este insecto no se dejan sentir con la frecuencia de antaño por las áreas cerealícolas del Reino de León, Castilla la Vieja, Castilla la Nueva, Aragón y Andalucía.

85. *Es la oruga, del arbolado enemigo declarado.*

Aquí se está refiriendo a las larvas de lepidópteros que atacan a los árboles frutales, también a los de sombra, cuya acción resulta en muchas ocasiones tan devastadora que se pierden las cosechas o la protección durante las horas de mayor insolación.

86. *De la voraz oruga los bolsones, ardan sin piedad en tus plantaciones.*

Manda actuar sin demora al fruticultor, por uno de los medios más expeditos, el fuego, contra las especies de lepidópteros cuyas larvas de com-

portamiento gregario, viven a expensas de las hojas de los brotes terminales que reúnen por medio de hilos de seda.

87. *Cordón de cerda oleoso, ciña todo árbol precioso.*

Hace referencia a una práctica que se recomienda para retener las orugas que bajan por ramas y troncos en busca de un lugar preciso para pupar. El cordón se interpone para retenerlas y luego matarlas. Hoy se practica con tiras de cartón ondulado.

88. *Cada haba tiene su coco.*

Hace mención al gorgojo que ataca a esta leguminosa, en general en un haba se aloja una sola larva, aquí llamada coco, fenómeno sólo observable en el granero aunque el inicio de la infestación tiene lugar en pleno campo durante la vegetación del cultivo, las hembras depositan sus huevos sobre las vainas, las larvas cuando nacen entran en los granos y pasan desapercibidas para el agricultor hasta un tiempo después de la cosecha.

89. *Mariquita, no comas las habas, que eres niña y todo lo tragas.*

Frase conminatoria para el bello coleóptero de color rojo con manchas negras que anda por las habas y otros cultivos pero se alimenta de pulgones y deja indemnes a las plantas.

90. *Andar el gusano en la manzana.*

Esta estimada fruta puede ser atacada por el barreno, gusano o coco de la manzana.

91. *La cereza se alabó y salió agusanada.*

La sabrosa cereza es el lugar donde se desarrolla la larva de la llamada mosca de la cereza, aunque también puede ser comida por las larvas de algún lepidóptero carpófago.

92. *Al desdichado en la sal le nacen gusanos.*

Este es un imposible total porque los insectos no pueden vivir en ausencia de materia orgánica sea de origen vegetal, sea de origen animal.

93. *Lo que daña la oruga, el mastuerzo lo cura.*

No encontramos sentido a esta frase. Puede tratarse de dos plantas (oruga = *Eruca* y mastuerzo = *Lepidium*) de utilidad culinaria. Si se tratara de una consideración genérica a las larvas de insectos (orugas) tampoco vemos su relación con el mastuerzo porque el daño que aquellas originan a los tejidos de la planta sólo puede ser contenido pero no restituido.

94. *En el buen paño cae la polilla, y el malo de ella se libra.*

La polilla no hace distinción del paño para llevar a cabo su ciclo vital.

95. *A madera que es para cruz no le entra la polilla.*

96. *A la madera que ha de servir para la cruz, no le entra la polilla.*

Creencia piadosa pero alejada de la realidad, toda madera, cualquiera que sea su destino, está sujeta a la invasión por insectos xilófagos sino se la cuida y trata.

II. BENEFICIO

97. *En abril, empieza la seda a revivir.*

Se quiere expresar que en primavera, pasado el rigor invernal, tiene lugar la eclosión de los huevos puestos por las hembras del gusano de seda en el verano anterior que permanecían inactivos por encontrarse en diapausa.

98. *Si quieres tener congoja, cría seda y que te falte hoja.*

La actividad de “criar seda” era lucrativa en extremo, por eso el sericicultor debía ser buen arboricultor para tener cubiertas en todo momento las necesidades de hoja de morera con las que alimentar a sus gusanos.

99. *Con paciencia y hojas de morera hace el gusano la seda.*

Expresa la admiración provocada por la confección de los preciados capullos de seda, una vez que los gusanos llegan a su máximo desarrollo, la 5ª edad larvaria, con el único aporte alimenticio de la hoja de morera. La seda es la secreción del par de glándulas labiales o sericíparas, dispuestas a cada lado del tubo digestivo, que desembocan en un canal impar en el labio y cuya longitud excede a la del cuerpo aunque están profusamente arrolladas.

100. *Dormir como coco de seda.*

Hace referencia a la detención de toda actividad, tanto ambulatoria como alimenticia, observada en los gusanos de seda cuando se disponen a realizar la muda para pasar de un estado larvario al siguiente porque es un proceso muy delicado. Se contabilizan cuatro paradas y cinco estadios o edades de larva.

101. *Morir como gusano de seda, encerrado en el capullo de su casa.*

Refleja la incompreensión del fenómeno de la metamorfosis en insectos. El gusano, al llegar a la 5ª edad, teje el capullo de seda en el que oculto a la observación ocular del hombre, sufre la drástica transformación a crisálida, estado inmóvil pero con todos los procesos vitales muy activados, luego pasa a imago, adulto o mariposa que perforándolo saldrá para poner los huevos.

102. *Año de seca, año de seda.*

Este es el suspiro del sericicultor porque con esta condición meteorológica tiene asegurada la sanidad de la cría de gusanos pues se verán libres de enfermedades fúngicas, principalmente la muscardina blanca que la origina el hongo entomopatógeno *Beauveria bassiana*.

103. *Año de seda, nadie lo vea.*

Por el contrario, este resulta ser el suspiro del agricultor porque la sequía dificulta la buena marcha de los cultivos.

104. *Abril mojado, bueno para los trigos y malo para los gusanos.*

Este es el lamento del sericicultor, la humedad hace propicia la aparición de enfermedades micóticas en la población de gusanos.

105. *Año bisiesto, vende la hoja y quema el cesto.*

Este refrán resulta falso por supersticioso.

106. *Gusano sedero, si es con limpieza, paga todos sus gastos con la freza.*

Hace mención al aprovechamiento, agrícola y ganadero, de los residuos que genera la sericultura: las mudas o exuvios dejados por los gusanos en cada dormida, las deyecciones y los restos de hoja.

107. *El capullo de seda ten ahogado a los quince días de embojado.*

Aviso importante para la práctica sericícola, el momento en el que se debe matar a la crisálida para evitar que se transforme en mariposa y rompa los preciados hilos de la seda que conformaron el capullo.

108. *Gente loca, coméis de mi rabo y no de mi boca.*

Las abejas y hormigas recogen con su aparato bucal, para el mantenimiento de las colonias, las melazas o mieletas, muy ricas en azúcares, que excretan por vía anal los pulgones, cochinillas y otros Homópteros.

109. *Abejitas, santas sois vos, que hacéis miel para los hombres y cera para Dios.*

Estas dos producciones son las que atrajeron al hombre, allá en los albores de la Agricultura, para proceder a domesticar al insecto y realizar un mejor aprovechamiento de su laboriosidad.

110. *No hay flor de abeja segura.*

Las abejas sólo se alimentan de néctar y de polen por lo que son insectos antófilos.

111. *La abeja, de todas las flores se aprovecha.*

Hace referencia al elevado número de especies vegetales cuyas flores atraen a las abejas a

la vez que las estructuras florales están adaptadas para que puedan conseguir los requerimientos nutritivos.

112. *La abeja, unas flores escoge y otras deja.*

A pesar de lo anterior algunas plantas no son visitadas por la abeja bien porque no disponen de las señales, cromáticas y olorosas, para atraer a las pecoreadoras, o bien porque las estructuras florales no les permiten acceder a los nectarios ni contactar con el polen.

113. *Lo más raro de la abeja es que chupa en la flor e intacta la deja.*

Resalta el grado de adaptación que presentan las estructuras florales para facilitar a la abeja la extracción del néctar así como la recogida del polen.

114. *Por abejas no hay flor marchita.*

Esto es la consecuencia de lo expuesto en el anterior, el pecoreo de la abeja deposita en los pistilos polen de otra flor, se fecunda el ovario, el cuajado en términos agronómicos, lo que dará inicio a la formación del fruto.

115. *La abeja no llega a flor marchita.*

Cierto, porque no le proporcionará la gratificación a su visita, el néctar, ni tampoco precisa ser polinizada.

116. *La abeja no se para en flor vieja.*

Idéntico sentido que el anterior.

117. *Cada abeja vive en su colmena, y no se mete en la ajena.*

Sorprendente descubrimiento cuando no se conocían las reglas por las que se rige la organización de una colmena, ni la manera de comunicarse por olores los insectos. En el caso de la abeja, las obreras tienen en el abdomen una glándula exocrina, la glándula de Nasonov que segrega la feromona para identificación y reconocimiento de la propia colmena.

118. *Abejas sin reina, colmena en ruina.*

119. *Abejas sin reina, perdida la colmena.*

La reina se dedica a poner los huevos de los que saldrán hembras y machos, los zánganos, además produce las feromonas que regulan toda la vida de la colmena, si desaparece se desorganiza la sociedad y en consecuencia no habrá producción ni de cera ni de miel.

120. *Abeja machiega, una en cada colmena.*

Ahora se nos indica que en cada colmena no puede haber mas de una reina.

121. *La reina de las abejas no tiene aguijón.*

El aguijón es característico de las hembras, la reina lo posee al igual que las obreras, pero sólo lo

emplea, cuando es necesario, para destruir las reinas sobrantes todavía alojadas en las celdas reales.

122. *El rey de las abejas no tiene aguijón y tiene orejas.*

El error que manifiesta este refrán está en el sexo masculino que atribuye al individuo regidor de la colmena. Esta fue una concepción antigua desaparecida en el siglo XVII. Sin embargo los zánganos están desprovistos de aguijón.

123. *De la abeja y de la vaca, en abril muere la flaca.*

124. *La abeja y la oveja, en abril dejan la pelleja.*

La vida media de una abeja obrera es alrededor de un mes, la demografía en una colmena sana y a pleno rendimiento no se resiente, hay pues una continua reposición de efectivos.

125. *Zánganos hay en la colmena, las abejas los echarán fuera.*

Los zánganos están presentes en la colmena durante el período reproductor y son tolerados cuando hay abundancia de alimento, en el caso contrario son expulsados por las obreras pero no los matan aunque parece que les lesionan la inserción de las alas para evitar que entren nuevamente.

126. *Los zánganos se comen la miel y las abejas.*

El número de zánganos con respecto al de obreras es muy bajo, se alimentan principalmente de polen, su consumo de miel es reducido y no atacan a las obreras, carecen de aguijón.

127. *Cuando la abeja no pica, ella sola se destripa.*

Las abejas tienen su aguijón para la defensa y sólo lo emplean cuando son molestadas, por eso si no realizan picadura, la muerte les llega cumplidas todas sus obligaciones con la colmena y agotadas todas sus funciones vitales.

128. *¿Quieres tener mucho ganado con pocas expensas? Ten colmenas.*

La Apicultura es considerada una actividad agropecuaria igual que la cría de ganado ovino, bovino, porcino, etc. El establecimiento de un apiario no tiene costes tan elevados como para el resto de ganado.

129. *Ovejas y abejas, en tus dehesas, no en las ajenas.*

Asegura el cuidado y la protección de las colmenas.

130. *Dos jabardillos hacen una colmena.*

En esta granjería se trata de multiplicar colmenas y esto se consigue con la captura de un enjambre aunque sea pequeño.

131. *Enjambre de abril, para mi; la de mayo, para mi hermano; la de junio, para ninguno.*

Alude a una realidad, el primer enjambre es el mejor, el segundo puede ser aceptado pero ya no rinde como el primero y el tercero no es rentable.

132. *Castra tardío, enjambra temprano, harás colmenar lozano.*

133. *Si quieres sacar colmenas, sácalas por las Candelas; y si quieres sacar miel, sácala por San Miguel.*

Aquí se resumen las buenas prácticas apícolas, consejos para que el apicultor consiga elevados rendimientos de su trabajo.

134. *Año de miel, año de bien.*

Ha habido una buena primavera, abundante floración, la cual ha favorecido también a la agricultura.

135. *Año de colmenas, las trojes llenas.*

Idéntico sentido que el anterior pero aquí se habla del incremento de colmenas porque se ha hecho aprovechamiento de los enjambres.

136. *Años de enjambres, año de hambre.*

Es contradictorio con el anterior y no se ajusta a la realidad pues cuando hay enjambres hay aumento de colmenas y éstas sólo producen si hay alimento suficiente para que las crías se consoliden.

137. *En el abejar no todo es melar.*

Porque la abeja realiza otras funciones que no solamente la elaboración de miel.

138. *Si a la abeja ves beber, muy pronto verás llover.*

Las abejas recogen agua de forma natural para humedecer la colmena y mantener constante la temperatura interior, en consecuencia, este carácter predictivo no tiene validación entomológica.

139. *Higuera sin cabrahigo no vale un higo.*

Alude a las higueras que no son partenocárpicas, las que necesitan de polinización entomófila, encomendada a las hembras de un pequeño himenóptero cuyo ciclo vital se desarrolla dentro de los siconos o higos. El cabrahigo es el sicono con flor macho en el cual nacen las hembras del insecto que al salir se cargan de polen y al entrar en los siconos con flores femeninas para reproducirse las polinizan con resultado de maduración del higo comestible.

140. *De los colores la grana; de las frutas la manzana.*

Alude al color rojo, otrora muy preciado en tintorería, que se extrae del cuerpo pulverizado de las hembras de la cochinilla del quejigo, de

forma esférica o casi esférica, dispuestas en las ramillas.

141. *Mientras hay más grana, cógela de mejor gana.*

Aunque la cochinilla puede originar problemas en el quejigo el preciado color rojo valora la infestación y si ésta es grande mejor, porque más producción de colorante se obtendrá y con ello mayor beneficio.

III. IMPORTUNACIÓN

188. *Hablar como una chicharra.*

Las chicharras son Ortópteros que producen sonidos por frotamiento del muñón alar anterior derecho sobre el izquierdo, una actividad diurna prolongada en el tiempo, molesta y desagradable, por monótona.

189. *Hablar de trompón, saltar de cigarrón.*

Hablar sin orden, concierto ni regla es comparable al vacilante salto del cigarrón.

190. *Es como el cigarrón que no sabe dónde ha de dar el salto.*

El cigarrón cuando vuela muestra súbitos cambios de rumbo que dan la sensación de perder el control.

191. *Convertirse en cigarrón sin alas.*

Esto es, pasar a chicharra que sólo puede desplazarse por marcha y por salto, nada vigoroso por tener los fémures posteriores poco engrosados.

192. *De saltamontes a chicharra, poco marra.*

Hay diferencias muy claras, destacamos la longitud de las antenas, cortas en saltamontes y muy largas en chicharras; el carácter alado de los saltamontes, áptero de las chicharras y el oviscapto en las hembras, corto en saltamontes y muy largo en chicharras.

193. *Cantar como un grillo.*

Estridencia aguda, monótona e intermitente que producen los machos por frotamiento del tegmen derecho sobre el izquierdo y que resulta molesta en las noches calurosas del verano.

194. *Cada grillo canta para sí, y no para ti.*

Aquí se expresa que el canto del grillo tiene un claro significado biológico, media en la comunicación entre los individuos de la misma especie, para la atracción sexual, etc.

195. *Canta más que un grillo cebollero.*

El alacrán cebollero, también conocido por grillo topo, no canta con la misma intensidad que el grillo campestre porque tiene menos desarrollado el aparato estridulador.

196. *Donde cantan los grillos reales, callan los cebolleros.*

Aquí aparece la ambigüedad de la terminología vulgar, ambos nombres, en muchos repertorios, hacen referencia a una sola especie, el alacrán cebollero, sin embargo a tenor de lo que hemos comentado en el refrán anterior, el epíteto “reales” aquí designa a los grillos que estridulan con vigor el doméstico, el campestre o común y el negro, y el “cebolleros” para el estridulador débil, el alacrán cebollero.

197. *Si en enero canta el grillo, en agosto, poco triguillo.*

Falso como todos los predictivos.

199. *De lo que come el grillo, poquillo.*

El grillo tiene un régimen alimenticio omnívoro poco especializado.

200. *La vida del grillo: de día hambre, y de noche ruido.*

Difamatorio, porque el grillo de día se guarda debido a su fototropismo negativo, de noche canta y no descuida comer.

201. *Cuando canta la cigarra, calor hace.*

Aquí conviene aclarar que la cigarra es un insecto con aparato bucal picador chupador que pertenece al orden de los Hemípteros, suborden Homópteros y no debe confundirse con chicharras y cigarrones que pertenecen al orden de los Ortópteros. Los adultos de las cigarras aparecen en pleno verano, los machos estridulan en las horas soleadas del día, su canto tiene significado biológico, la atracción de las hembras.

202. *La cigarra que al quince (de septiembre) avanza anuncia mucha abundancia.*

Falso como todos los predictivos, los adultos de la cigarra, machos y hembras, inexorablemente desaparecen en septiembre concluida la actividad reproductora, más pronto o más tarde según haya transcurrido su vida imaginal desde que salieron del suelo las ninfas de última edad y se transformaron en adultos. Por otro lado, la cosecha ya está establecida para la fecha que indica el refrán, lo único que cabe pensar es en la bonanza climática de la segunda mitad de septiembre, el “veranillo de San Miguel”, que permitiría hacer una recolección total.

203. *Es más goloso que una mosca.*

Sabida es la atracción que sienten las moscas por los productos azucarados.

204. *La mosca fue a la miel, y no para su bien.*

Se pegó en ella, y ya no pudo salir volando.

205. *Más moscas se cogen con miel que con hiel.*

Las moscas son atraídas por la miel y se quedan pegadas al goloso elemento.

206. *Más moscas se cogen con una gota de miel que con un cuartillo de vinagre.*

Es cierto cuando se habla de la mosca doméstica pero al vinagre se acerca la mosca del mismo que es de menor tamaño y ojos bermellón.

207. *Haceos miel, y comeros han moscas.*

La miel debe protegerse para evitar que las moscas lleguen a ella.

208. *A olla que hierve, ninguna mosca se atreve.*

Las moscas disponen de un órgano sensorial que les permite captar las sensaciones térmicas que les resultan inapropiadas.

209. *El mal tiempo trae dos bienes consigo: que huyan las moscas y los falsos amigos.*

Las moscas desaparecen cuando las condiciones ambientales dejan de ser favorables, no son exterminadas, únicamente pasan al estado de invernación.

210. *Por San Andrés, toda mosca muerta es.*

211. *Por San Simón, una mosca vale un doblón.*

Indican que las moscas ya están en la fase de invernación.

212. *Amistad leal y franca, mosca blanca.*

Un imposible entomológico, no existe ninguna mosca de color blanco, aunque modernamente se aplica el nombre de modo impropio a especies de aleirodidos que son Hemípteros–Homópteros que atacan a diversos cultivos hortícolas.

213. *Parecer un moscón.*

Esta mosca, de mayor tamaño que la doméstica y color azulado, cuando penetra en las habitaciones produce un zumbido molesto.

214. *Dijo el mosquito a la rana: “Más vale morir en el vino que vivir en el agua”.*

El término mosquito, aquí, hace alusión a una mosca, la conocida por mosca del vinagre que en las cocinas, cantinas, tabernas, bodegas, etc. es atraída por el olor del mosto, el vino y el vinagre. Los mosquitos hematófagos, pasan una parte de

su ciclo en el agua, el desarrollo larvario, el adulto pica a los mamíferos incluido el hombre.

215. *Vasito a vasito, se bebió la garrafa el mosquito.*

216. *Es más borracho que un mosquito.*

217. *Acudir alguien, o algo, como mosquito al vino.*

Todos estos refranes aluden a lo mismo, a la tendencia de ir al vino de los adultos de la llamada mosca del vinagre.

IV. ADMIRACIÓN

218. *Tanto se acerca la mariposa a la luz de la vela, que al final se quema.*

219. *Mariposa que busca la llama, en ella se abrasa.*

Es la respuesta que manifestaban algunas mariposas, las nocturnas, en la obscuridad de la noche a la luz que emitían las velas, el carbón de las fraguas etc. Hoy día esa respuesta la realizan a las lámparas de incandescencia existentes en calles, casas, jardines, etc. De aquí surgió el nombre de la familia de mariposas Piráustidos: “los que van a buscar el fuego”.

220. *A otra rosa, mariposa.*

Los lepidópteros también colaboran con las plantas en el proceso de la polinización aunque sólo vemos a los diurnos revolotear de flor en flor en busca de néctar para su alimento.

221. *Mariposa, posa porque te coja.*

Alude al vuelo continuo que manifiestan las mariposas diurnas, su captura requiere atención y paciencia.

222. *Haz más altas cosas que cazar mariposas.*

No se considera una actividad lucrativa el cazar mariposas aunque la practican con sumo interés, regocijo y placer los lepidopterólogos.

223. *Llevando cada camino un grano, abastece la hormiga su granero para todo el año.*

Delata la actividad de la casta de trabajadores de un hormiguero durante la estación propicia, tienen como objetivo allegar alimento para el mantenimiento de la desbordante colonia.

224. *Sigue a la hormiga si quieres vivir sin fatiga.*

Este dicho exalta la laboriosidad de las hormigas en su tráfico de alimentos para el hormiguero.

225. *La hormiga con su golosía daña y con su diligencia enseña.*

Este refrán aparece en *La Pícaro Justina*, refleja una verdad pues la actividad de algunas es-

pecies de hormigas no siempre es tan inocua como quieren hacernos creer tantos comentarios laudatorios.

226. *Hormigas y amigos no van donde los graneros están vacíos.*

Las hormigas necesitan acarrear alimento por eso nunca irán por un camino para regresar de vacío. Con este refrán podemos desmontar toda la leyenda de provisoras, sin ocasionar daño alguno, que acompaña a las hormigas.

227. *Da Dios alas a la hormiga, para que se pierda más aina.*

228. *Sálenle alas a la hormiga para ser perdida.*

229. *Por su mal y su ruina nacen alas a la hormiga.*

Todos estos refranes hacen mención a un momento en el ciclo de los hormigueros, la aparición de individuos alados, adultos sexuados, que van a fundar nuevas colonias, pero como son malos voladores una porción de ellos resultan pasto de aves, reptiles y mamíferos insectívoros antes de llegar a alojarse en el lugar apropiado y seguro. Instalados en el nuevo hormiguero y después de haber copulado se desprenden de las alas.

230. *Hormigas con alas, tierra mojada.*

En alusión al período de la enjambrazón de los hormigueros que se realiza en otoño en coincidencia con el período de lluvias.

231. *Quien destruye un hormiguero, destruye un pueblo.*

232. *Quien destruye un hormiguero, no es hombre bueno.*

Indican la abundancia de individuos presentes en el hormiguero que representan un complejo de castas con funciones diferenciadas, la casta reproductora, la casta trabajadora, los soldados, etc.

233. *Mientras la cigarra canta, la hormiga acarrea y guarda.*

234. *La cigarra para cantar y la hormiga para trabajar: a una u otra has de imitar.*

Están fundados en la fábula de la *Cigarra y la Hormiga* con resultado difamatorio para aquélla, de comportamiento arborícola, cuyos machos cantan para atraer a las hembras, como alimento succionan la savia de brotes tiernos en los que estas, una vez copuladas, ponen los huevos en hendiduras practicadas con su oviscapto, luego, las ninfas migran al suelo para alojarse en las raíces, donde vivirán como chupadoras, por espacio de dos o más años, hasta completar el desarrollo y aflorar nuevamente para repetir el ciclo.

235. *Tan activa la hormiga como la abeja y no hacen pareja.*

Porque está claro que la hormiga con su actividad no proporciona los mismos beneficios que la abeja la cual produce la cera y la miel.

236. *Más sucio que un escarabajo.*

Los escarabajos que así se manifiestan o que pueden dar clara sensación de suciedad son los que viven en los excrementos de los más diversos animales y en el estiércol, los conocidos por escarabajos peloteros.

237. *Al escarabajo, le envenena el olor de las rosas y le deleita el de los ajos.*

Creencia antigua sin ningún fundamento entomológico.

238. *Ayuda al escarabajo y dejaros ha la carga en la mano.*

239. *Ayudaron al escarabajo, y dejó al ayudante el trabajo.*

Muy probablemente hagan referencia a los escarabajos peloteros que cuando alguien los molesta suelen dejar la pelota que ruedan.

240. *Quien tiene enemigos, no duerma, que hasta el escarabajo del águila se venga.*

Este refrán está basado en la Fábula: *El Águila y el Escarabajo*, pero en modo alguno puede el escarabajo vengar al águila y tirarle desde su nido los huevos al vacío, como nos relata la fábula.

241. *Si la avispa madruga, y velan las moscas, y están las arañas trabajadoras, lluvia, ni gota.*

Falso como todos los predictivos.

242. *Junta de moscas al sol, o de mosquitos al oscurecer, avisan que va a llover.*

Falso como todos los predictivos.

243. *Si las moscas se pegan, raro será que no llueva.*

Falso como todos los predictivos.

244. *Si los mosquitos juntos ves, es que pronto va a llover.*

Falso como todos los predictivos.

245. *Si enjambres de mosquitos vuelan al anocheecer, bueno será siempre el amanecer.*

Falso como todos los predictivos.

246. *Hormigas acordonadas, muy pronto mojadas.*

Falso como todos los predictivos.

247. *Aramos, dijo la mosca, y estaba en el cuerno del buey; o arando, o aramos, dijo el mosquito.*

Expresión jocosa que refiere algo corriente y normal pues nada tiene de extraño que las mos-

cas se detengan en la cornamenta de un buey durante las operaciones de arado sin ser molestada como si estuviera aposentada sobre la grupa o parte alcanzable por la cola.

BIBLIOGRAFÍA:

Los refranes aquí comentados proceden de los siguientes repertorios:

BERGUA, J. (1988): *El refranero español*, Clásicos Bergua, Colección "Tesoro literario", nº 28. Madrid.

CEJADOR, J. (1928–29): *Refranero castellano*, 3 vols., Madrid.

COBOS LÓPEZ DE BAÑOS, I. (1989): *El refranero y dichos del campo de todas las lenguas de España*, Madrid.

CORREAS, G. de (1992): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, Visor Libros, Madrid.

ESPINOSA (1527–1547): *Refranero de*, Edic. de Eleonor S. O'Kane, C.S.C., 1968

FERNÁN CABALLERO (1912): *El refranero del campo y poesías populares*, Madrid.

FERNÁNDEZ, Mauro (1994): *Diccionario de refranes*, Alderabán Ediciones, Madrid.

HOYOS SANCHO, N. de (1954): *Refranero agrícola*, Madrid.

MARQUÉS DE SANTILLANA (1499) (1980.): *Refranero*, Magisterio Español, Madrid.

MARTÍNEZ KLEISER, L. (1953): *Refranero general ideológico español*, Madrid.

OLIVER, J. M. (1983): *Refranero español*, Ediciones Deana, Madrid.

RODRÍGUEZ MARÍN, F. (1926): *Los más de 21.000 refranes castellanos*, Madrid

RODRÍGUEZ MARÍN, F. (1930): *12.600 refranes más no contenidos en la colección del Maestro Gonzalo de Correas ni en "Los más de 21.000 refranes castellanos"*, Madrid.

RODRÍGUEZ MARÍN, F. (1934): *Los 6.666 refranes de mi última rebusca*, Madrid.

RODRÍGUEZ MARÍN, F. (1941): *Todavía 10.700 refranes más*, Madrid.

SACRISTÁN, Fermín: *El doctrinal del pueblo*, Vol. II, Madrid.

SANCHO (El buen) DE ESPAÑA (1862): *Colección Metódica, Máximas, proverbios, sentencias y refranes acerca de La Agricultura, La Ganadería y La Economía rural. Escritos y anotados por un espíritu apasionado de las gentes del campo*, Madrid.

SBARBI, J. M. (1980): *El florilegio o ramillete alfabético de refranes y modismos*, Madrid.

SBARBI, J. M. (1922): *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*, 2 vol., Madrid.

SBARBI, J. M.: *El refranero general español*, 10 Vol.

SBARBI, J. M. (1943): *Gran diccionario de refranes de la lengua española*, Buenos Aires.

SERRA FÁBREGAS, J. (1955): *Refranero agrícola*, Barcelona.



GUIJO DE CORIA (ASPECTOS SOCIO-CULTURALES)

José Luis Rodríguez Plasencia

A mi mujer Emilia, a mis cuñados Mercedes Gutiérrez y Luis Rodríguez, y a José Córdoba, a quienes debo la mayor parte de la información aquí contenida.

A la salida de Coria, camino de Moraleja, nace a la derecha una carretera que, tras atravesar Calzadilla, nos lleva a Guijo de Coria —o Guijo Grande—, localidad situada sobre una pequeña colina a 444 metros de altitud. El terreno —de naturaleza arcillosa— es fértil, aunque la emigración y la falta de nacimientos ha hecho que la mayor parte de sus tierras permanezcan incultas. Sólo el olivar y la vid —sus vinos de pitarra gozan de gran predicamento en los lugares comarcanos— y una mediana cabaña ganadera sirven de medio de vida a los pocos matrimonios jóvenes del pueblo y a una población cada vez más envejecida.

Hasta hace poco se creía que tanto Guijo de Coria, como Guijo de Galisteo o Guijo de Santa Bárbara tomaban su nombre —el calificativo advertía la cabecera a la que cada uno pertenecía— de las piedras terminales o mojones que marcaban los límites que separaban los nueve pueblos del condado de Galisteo de los pertenecientes a Coria y Granadilla. Investigadores modernos —empero— dan al sustantivo Guijo el significado de lugar elevado, abierto a todos los vientos.

El monumento principal del Guijo es su iglesia parroquial, realizada en su mayor parte durante el siglo XVI por el arquitecto Pedro de Ibarra, Maestro Mayor del Obispado y de la Orden de Alcántara, aunque en el Archivo Diocesano hay constancia de obras llevadas a cabo en la centuria anterior. La bóveda es de crucería y todas las claves van adornadas con mártires, apóstoles, etc. Tiene un hermoso retablo recientemente remozado, que —según el Doctor D. Francisco Javier García Mogollón— es uno de los más representativos del siglo XVII cacerense, encargado por el párroco D. Pedro Álvarez de Estrada en 1626. Consta de tres cuerpos y doce esculturas, correspondientes a los apóstoles, dos alto-relieves en el centro con el misterio de la Asunción y San Esteban, patrón del pueblo. Rematan el conjunto una talla del crucificado y dos ángeles. A cada lado de los alto-relieves centrales hay una serie de cuadros que representan —en la parte baja— la Santa Cena y la Oración en el Huerto; en el centro, el martirio y glorificación de San Esteban, y en el tercer cuerpo el nacimiento de la Virgen y la

Anunciación. El conjunto es obra del ensamblador Diego Basoco, del escultor Agustín Castaño y del pintor y dorador placentino Pedro de Córdoba. La torre-campanario —de treinta y tres metros de altura— se construyó en 1536, siendo párroco don Gregorio Cepeda, pariente de Santa Teresa.

En las proximidades del pueblo hay dos ermitas: La del Cristo del Valle o del Humilladero —de estilo popular, probablemente del siglo XV, o anterior— y la de Santa María de la Consolación, del siglo XV, restaurada en el siglo XVIII y arruinada en 1915, quedando de ella hasta hace muy pocos años solamente la fachada principal, y que fue reconstruida por el Ayuntamiento en el año 2000, aunque cualquier parecido con el original queda descartado, si nos atenemos a la descripción que de ella hace el párroco D. Serapio Campos Gutiérrez en una crónica parroquial que en 1915 envió a la revista *Guadalupe*. En ella se venera la imagen de Santa María de la Consolación, y alberga —igualmente— las de San Isidro, Sta. Teresa, San Antón y San Sebastián. Otras ermitas hoy desaparecidas fueron la de San Sebastián —ubicada en el lugar que hoy ocupa el cementerio—; la de San Bartolomé —que debió alzarse en el alto conocido como *del Campete*, y la de San Antonio Abad. De ella se sabe que fue erigida entre los años 1570 y 1571 y que allí acudían los vecinos una vez al año en romería. Fue cerrada a finales del siglo XVIII o principios del XIX por su mal estado y por servir de refugio a maleantes, y su imagen trasladada al templo parroquial.

Como fiestas locales deben citarse las de San Blas, San Juan Bautista, San Esteban y la de los Ofertorios, fiestas que excepto ésta última han ido perdiendo la prestancia y solemnidad de otros tiempos como consecuencia de la pérdida poblacional que ha sufrido Guijo.

La festividad de San Blas —3 de febrero— se caracteriza por una misa solemne y una procesión que recorre las principales calles del pueblo, acompañada por música de tamboril y el sonar de cohetes. Los gastos corren a cargo del mayordomo que ese año sirve al santo de Sebaste. Terminada la procesión, y ante la puerta oeste de la Parroquia, tiene lugar la puja, en que las personas que deben algún favor al santo licitan por los cuatro brazos de las andas para introducir la imagen de nuevo en la iglesia. El día 4 se conoce como día de San Blas el Chico.

A San Juan Bautista se festeja los días 24 y 25 de junio. Los actos –misa, procesión y vino de honor– son sufragados por el Ayuntamiento. Durante la misa y la procesión –al igual que en la festividad de San Blas– se entonan cantos alusivos al santo, y se acompaña la imagen con música de tamboril y tronar de cohetes. Por la tarde había corridas de toros y capeas. Hoy este evento ha pasado a las fiestas de agosto.

San Esteban –patrón del pueblo– tiene su onomástica el día 26 de diciembre. Como en los casos anteriores, la misa, la procesión, el tamboril y los cohetes forman parte de los festejos. Como curiosidad, cabe destacarse el hecho de que los mozos –a las doce de la noche, comienzo del día 26– suben a la torre–campanario y hacen sonar las campanas, advirtiendo al vecindario que el día del patrón ha llegado. O que al finalizar la misa –cuando el sacerdote despide a los feligreses con el conocido *Podéis ir en paz*– un vecino del pueblo grita: ¡*Viva San Esteban!* Que es coreado por los presentes.

Por último está la fiesta de Los Ofertorios. Antiguamente estos Ofertorios se celebraban el primer domingo de septiembre –el de la Virgen del Rosario– y el tercero, el del Sagrado Corazón de Jesús. Posteriormente –y debido a la emigración guieña a diversos lugares del País Vasco y Cataluña y a la recién instituida Fiesta del Emigrante pasaron a celebrarse el de la Virgen el 15 de agosto –aunque en Guijo ese día ya era festivo– y el del Sagrado Corazón el domingo más próximo a esa fecha, al objeto de que los *anderos* pudieran asistir a la celebración. Reciben el nombre de *anderos* los jóvenes de ambos sexos que cumplen 21 años y que van a servir a la Virgen y al Corazón de Jesús con sus regalos (cálices, sotanas, casullas, ...), hechos en tiempos pasados de forma individual, según la posibilidad de cada uno, y en la actualidad en forma común, aunque también se den casos de algunos que desean hacerlo de forma personal. Por la mañana, después de la procesión, los *anderos* recorren junto con el sacerdote y el tamborilero las calles del pueblo pidiendo la *maná*: dinero, trigo, garbanzos... según lo que cada cual buenamente pueda dar. Por la tarde, después de rezar el rosario y tras una procesión más corta que la matutina, tienen lugar las ofrendas de la *maná* y de los regalos a la imagen correspondiente, según el día, para terminar con el baile del *tirurí* –o del tálamo–, amenizado por el tamborilero. En este baile, los *anderos* comienzan bailando entre sí, mas si alguien –familiar o no– quiere participar en la danza puede requerir un baile al andero o andera de su elección, previo pago de una cantidad en metálico indeterminada y personal, que deposita en un cesto colocado a los pies de la imagen ante la cual se celebra el baile. En un principio, la imagen volvía a la iglesia una vez finalizadas las ofrendas y el *tirurí* se

bailaba en el atrio de la misma. Actualmente, se danza en presencia de la imagen en la plaza del Piloto Aviador Vicente Rodríguez Gañán, frontera al templo parroquial. Aunque el actual párroco de la localidad presumiblemente vuelva a la costumbre de antaño.

En mi opinión los Ofertorios son el elemento unificador de dos costumbres antiguas diferentes. La primera –la petición de la *maná* por parte de los *anderos*– guarda relación con las *Kalendae Martinae*, en las que los jóvenes de la antigua Roma salían por las calles de la capital imperial en cuestación y anunciando el comienzo del nuevo año, que estaba dedicado a Jano, dios que en épocas remotas se había relacionado con la agricultura. Igualmente las ofrendas se presentaban ante el dios agrícola en señal de agradecimiento por la buena cosecha o en demanda de mejores perspectivas para el año que comenzaba. En Guijo los Ofertorios tenían lugar en septiembre, mes en que tradicionalmente se acababan las faenas del campo y era momento de agradecer a la divinidad los beneficios recibidos, y la fecha más propicia para celebrar los matrimonios, pues no había a la vista ningún trabajo campestre que interfiriera o retrasara tales uniones. El baile del *tirurí* o del tálamo –recuérdese que tálamo (del latín *talamus* y éste del griego *talamos*) era tanto el lugar preeminente donde los novios celebraban sus bodas y recibían los parabienes como la cama de los desposados y el lecho nupcial –trae a las mentes las danzas rituales que acostumbraban a celebrarse durante los esponsales de la antigua Roma, bailes que se acompañaban de panderos, pífanos y otros instrumentos músicos...

Los Carnavales y los Jueves de Comadres son fiestas hoy perdidas o con muy poca relevancia los primeros.

Guijo atesora también una importante lírica popular que fue recogida en su día por D. Manuel García-Matos en su *Cancionero popular de la provincia de Cáceres*.

Una ilustre hija de Guijo fue María de Jesús –conocida como La Sabia de Coria o como la Santa del Guijo– escritora mística y religiosa muy virtuosa. Nació el 27 de marzo de 1616. Sus padres fueron Pedro Ruano y Ana Gutiérrez. Ya siendo muy joven –tenía 13 años– tomó los hábitos de la Orden Tercera de San Francisco, influenciada por el espíritu religioso que extendieron por la zona los hermanos franciscanos del convento de Coria. Más tarde –por inspiración divina– recibió el encargo de fundar un convento de carmelitas reformadas en Guijo, basado en la pobreza más extrema y la más estricta observancia carmelita. El día 3 de septiembre de 1643 –acompañada de su confesor D. Pedro de Estrada– salió hacia Madrid con intención de obtener licencia

para tal fundación. Es recibida por Felipe IV, que le aprueba su proyecto. Sin embargo, el obispo de Coria –Don Pedro de Urbina– le niega su licencia. Toda la vida de esta guijeña estuvo presidida por una gran humildad y entrega a los demás. Incluso se le atribuyen numerosos milagros, entre los que se encuentran una pesca milagrosa al pasar el Tajo, de vuelta de la Corte, el amansamiento de un toro bravo que se había escapado por las calles de la localidad y que cayó rendido a sus pies, o el infundir temor a una partida portuguesa infiltrada en territorio extremeño –llegaron hasta Pozuelo de Zarzón, pueblo que saquearon durante la guerra de la independencia del vecino país– haciéndole creer que el pueblo estaba bien pertrechado, y otros que sería prolijo enumerar.

Los dictados tópicos –que García Plata calificó de geografía popular, Ramón y Fernández de Oxea de *dichos referentes a pueblos y a gentes* y yo de manifestaciones sociopopulares unificadoras frente a *los otros*– tenían en Guijo ese claro matiz afianzador de lo propio, de ahí que sus escasos dictados tópicos –como los de cualquier otro pueblo– se centrasen en:

a) En exaltar las bondades y características de la propia localidad:

*Tres cosas tiene el Guijo
que no las tiene Plasencia:
la laguna, las eras
y el retablo de la iglesia.*

*Guijo de Coria bonito,
más bonito vas a ser
con la carretera nueva
y el puente que van a hacer.*

b) Las cualidades de las guijeñas:

*Guijo de Coria bonito,
bien te puedes alabar,
que tienes mejores mozas
que Coria con ser ciudad.*

*Buenas mozas tiene Coria,
mejor las tiene Casillas...
Para cantar y bailar
las del Guijo y Calzadilla.*

Dentro de los *rimados* populares de Guijo está éste, lleno de esa picardía sexual que suele caracterizar las composiciones campesinas de nuestros ancestros:

*Mañana domingo
se casa Perico
con una muchacha.
Le abre la racha,
le mete el canuto...
¡Ay!, ¡qué muchacho
tan bruto!*

O este otro, que se utilizaba como canción de corro:

*Teresa, la Marquesa,
¡tipití, tipitesa!
tenía una corona,
¡tipití, tipitona!
con cuatro monaguillos,
¡tipití, tipitillo!
el cura y el sacristán,
¡tipití, tipitán!*

Uno de los juegos antiguos –hoy olvidado por los jóvenes guijeños– era el conocido como *De tablín de tablón*. Para ejecutarlo, se ponían dos jugadoras (1) una de espaldas a la otra. Ésta, mientras golpeaba la espalda de la primera, iba diciendo:

*De tablín de tablón
de las barbas de un lechón.
Dime cuántos dedos
tienes en tu corazón.
¿Qué es?: Cuchillo,
campana o tijera.*

Una vez que terminaba la recitación, la chica que la había dicho extendía el dedo índice –cuchillo–, ponía todos los dedos formando una campana –campana– o extendía el índice y el corazón formando una uve –tijera–. Si la chica que estaba de espaldas decía tijera y la otra había indicado tijera con sus dedos, se cambiaban y comenzaba de nuevo el juego. En caso contrario, seguía la recitación hasta que la primera adivinaba el símbolo que la otra había sacado.

Eran muchos los recursos pedagógicos que los maestros de antaño solían utilizar para que sus alumnos memorizaran determinados conceptos escabrosos o no. Una de estas retahílas *geográficas* no exenta de cierta originalidad poética, era ésta:

*Mi patria se llama España,
mi capital es Madrid,
mi provincia la de Cáceres
y Guijo donde nací.*

(Estríbillo)

*La zarzita mora
que en el campo
se regaba sola,
sola se regaba
con el agua
que Dios le mandaba.*

*Miprovincia es la de Cáceres,
limita con otras varias,
que son Ávila y Toledo,
Badajoz y Salamanca.*

(Al estríbillo)

Fue el ilustre paremiólogo andaluz D. Francisco Rodríguez Marín quien dijo que España era

por antonomasia la tierra de los refranes. Y esto es algo que parece evidente, pues ninguna otra lengua moderna puede compararse con la española en lo que a refranes y sentencias populares se refiere. El refrán nace de la experiencia, de una experiencia personal en un momento determinado. Es una chispa que salta sin pensarlo, como por arte de magia... Sólo que si esa experiencia no es aceptada y repetida acaba en la papelera de la memoria. O ni eso. Pero no es cuestión de hacer aquí y ahora un estudio analítico del refrán, de su origen y evolución, de las fuentes donde nace..., sino de dar a conocer la paremiología guineña. Algunos refranes o dichos son semejantes o variantes de otros conocidos, pero los hay que son propios, autóctonos de la localidad. De uno de ellos –de un aforismo, más bien–, incluso se conserva el nombre de la persona que por primera vez tuvo la donosura de pronunciarlo. Ya se verá en su momento.

A costa de Juan Pandero. Vivir del cuento

Al agua y a la lumbre, lo que le dan consume. Hace referencia a la voracidad y violencia de ambas, cuando su fuerza se desata de modo incontrolado.

¡Anda p'allá! Forma expresiva para decir a alguien que le deje en paz, que deje de molestarle. También puede emplearse –aunque con menor frecuencia– como manifestación de duda ante algo que se dice.

Antes de que venga el cura, que venga el alcalde. Antepone la defensa o la integridad personal ante cualquier eventualidad que pueda presentarse.

Barriga movida, al año parida. Movida, en este refrán, hace referencia a un aborto, circunstancia que se considera significativa de posible fecundidad femenina y una gran probabilidad de quedar embarazada de nuevo. Este refrán se completa con otro: *Mujer movida, pronto preñada o nunca parida.*

Buena o mala, tuerta o ciega, qué más da. Manifiesta indiferencia ante un dicho o un hecho.

¡Buen burro hemos comprado! Dicho que hace referencia a la decepción que se sufre cuando se han puesto favorables expectativas en determinado asunto.

Cada perro aguante sus pulgas. Recomienda que cada cual ha de hacer frente a sus propios problemas o dificultades.

¡Cállate, que chispea! Advierte sobre la conveniencia de no dirigirse de palabra o de obra a alguien que está enfadado o muestra mal humor.

Chivo que no berrea, no mama. Denota que para conseguir una cosa conviene pretenderla y hasta

pedirla importunamente. Si lo que se quiere no se pide, no se logra.

Comida caliente da gusto a toa la gente. Porque si se quiere caliente, ya está a su gusto; si se quiere fría, basta con esperar a que se enfríe.

Corto de culera, largo de rabera. Señala la relación inversa que existe en el hombre entre la escasez de posaderas y la abundancia del miembro viril.

Cuando no tengo lomo, tocino como. Recomienda conformarse con lo que se tiene.

Cuanto más viejo, más pellejo. Hace referencia a las manías y costumbres de las personas mayores, que suelen aumentar con la edad.

Cuantos más albéitares, más burros cojos. Puede indicar tanto la dejadez profesional de un colectivo determinado como la poca habilidad del mismo para desempeñar su labor con la habilidad o destreza que de él se requiere como práctico en la materia.

Culo veo, culo quiero. Hace referencia a los envidiosos.

Cumplimientos con soldaos son todos excusaos. Los militares estuvieron siempre mal vistos en los lugares donde asentaban sus reales por los estropicios y villanías que solían hacer, ya que –como aves de paso que eran– cualquier favor o bien que pudiera hacerseles era perdido. El significado actual hace alusión a las personas desagradecidas que no saben devolver los favores que se les hacen.

De lo que nada me cuesta, hago la fiesta. Alude a lo fácil que resulta gastar el dinero que se ha conseguido sin esfuerzo.

Dios da mocos a quien no tiene pañuelo o narices. Hace referencia a lo injusta que suele ser la vida con unas personas y con otras.

Dios te, o me, coja confesao. Se dice de uno mismo o de otro cuando se espera recibir una mala noticia o protagonizar un suceso desagradable.

Dios te libre de una avispa terrera. Este dicho puede tomarse tanto en el sentido literal por el escozor, hinchazón y peligrosidad de la picadura de estos insectos –que ocultan sus nidos bajo tierra–, más agresivos y peligrosos que otros de su clase, bien en sentido figurado, alusivo a una persona excesivamente irritable o violenta.

¡Di que lo entalle! Es forma familiar para negar a una persona la posibilidad de conseguir o hacer aquello de lo que se está tratando.

¡Diti que si! Di que sí.

Dos trabajos tienes: Uno de enfadarte y otro contentarte. Advertencia a quien suele enfadarse con facilidad, generalmente por fruslerías.

El burro cayendo y el amo perdiendo, los dos se van entendiendo. Manifiesta que las personas tozudas terminan cediendo con el tiempo ante la fuerza de las evidencias.

El que fue cocinero antes que fraile, sabe lo que se cuece en la cocina. Advierte sobre la importancia que tiene el hecho de acumular experiencia.

El que hace un cesto, hace ciento. En sentido real hace referencia a la destreza que da la práctica de una profesión u oficio. En sentido figurado advierte sobre las malas mañas que puede adquirir quien una vez cometió un desliz o una falta.

El que dice lo que no debe, oye lo que no quiere. Los chismosos y habituales de la maledicencia están expuestos a escuchar reprimendas y reproches que no esperaba.

El que no lo da del bazo, lo da del espinazo. Alude a la semejanza de dos o más personas en el ser, el obrar o en el decir.

El que no tiene cabeza, ha de tener pies. Advierte sobre las idas y venidas inútiles que han de padecer los desmemoriados.

El (o la) que te cuento. Expresión que se emplea como a una persona –sin nombrarla– que es conocida por quienes hablan.

¡El que vale, vale, y el que no, a espigar a Cilleros! Expresión empleada para ponderar la valía de una persona sobre otra u otras. Lo de *a espigar a Cilleros* no es más que una apostilla destinada a confirmar lo antedicho, sin que la alusión a Cilleros –pueblo relativamente próximo– tenga mayor importancia. En otras ocasiones se dice *¡Ala, ala, a espigar a Cilleros!* cuando quien lo dice pretende desligarse o desembarazarse de una persona que le resulta molesta.

¡En buen sitio has ido a poner la era! Advierte sobre lo difícil que resulta engañar o engatusar a las personas experimentadas.

En febrero busca la sombra el perro y el cochino su bañero. Aunque inestable, febrero es un mes en el que comienza a hacer calor. Es refrán que se complementa con aquel otro, que dice: *En febrero, busca la sombra el perro; y en marzo, el perro y el amo.*

Esas son puchas a deshora. Cuando se dice o hace algo fuera de tiempo u ocasión.

Esos son panes prestaos. Recuerda que quien ahora está necesitado de ayuda mañana puede hallarse en situación de ella prestarla.

¡Es pa visto! Se dice para indicar que algo se sale de lo común.

Estar por amo del navajón. Navajón es aumentativo de navaja, y de quien es su dueño se puede

decir que parte y obra a su antojo con ella. De ahí derivó a referirse a la persona que está sola y –por ello– actúa según su parecer o capricho.

Juegan los mulos y pagan los arrieros. Advierte sobre la frecuencia con que suelen pagar justos por pecadores.

Haber más chiquillos que piojos en costura. En las costuras o dobladillos de la ropa es donde suelen asociarse más piojos, por ser lugares propensos a la acumulación de suciedad. En sentido figurado alude a un lugar donde se ha reunido un gran número de personas.

Hambre que espera hartura no es hambre ninguna. Porque el consuelo del posterior hartazgo hace olvidar la necesidad presente.

¿Has ido a la feria? Pregunta que se hace para inquirir si una mujer está embarazada o no.

La que no lo da del bazo, lo da del espinazo. Hace referencia a las personas que se enfadan sin motivo aparente. También puede aludir a las que generalmente actúan de forma equívoca o desatinada.

La ignorancia es muy atrevida. Las personas sin cultura suelen hacer juicios de valor y realizar acciones sin pensar en las posibles consecuencias.

La primera mujer, escoba; y la segunda, señora. El viudo que contrae nuevas nupcias suele mimar más a su segunda mujer por temor a perderla también.

Le gusta más que a los chivos la leche. Con este dicho se hace referencia a la persona que tiene gran afición o inclinación por algo o por alguien.

Le sienta como a un santo dos pistolas. Hace referencia a quienes usan en el vestir prendas inapropiadas, o en la combinación de colores en las mismas no se rigen por las normas adecuadas.

Lo mismo sirve para un roto que para un descosío. Alude a la destreza o habilidad de algunas personas para hacer bien las cosas más dispares. También puede aplicarse a las cosas que pueden tener más de un uso o aplicación.

¡Lo que hay que hacer para juntar dos culos! Hace referencia a los numerosos trabajos y preparativos que llevaban anexas las bodas de antaño. Fue pronunciado por María Talega, vecina del lugar, en los afanes y preparativos de una boda, pasando así a convertirse en dicho popular.

Lo que se llora, no se mea. Recomienda no prestar mucha atención al llanto caprichoso de los niños.

Lo que vayan a comerse los gusanos, que lo vean los cristianos. Dicho desenfadado de algunas mujeres que muestra indiferencia ante la expectación

que la contemplación de sus partes más o menos íntimas pueda despertar entre los hombres.

Los que duermen en el mismo colchón, se vuelven de igual condición. Las personas que conviven largo tiempo o de una forma continuada –como en el caso de los matrimonios– suelen terminar identificándose de tal modo que piensan, razonan o sienten de igual modo.

Lumbre de renta: Quien no apaña, no se calienta. Renta es aportación a lo común; y apañar, recoger algo, leña en este caso. Por tanto, el refrán advierte de la necesidad de cooperar en la consecución de algo si se quiere más tarde aprovecharse de los beneficios que ello pueda reportar.

Machacar en hierro frío es tiempo perdido. No se consigue nada con tratar de convencer a una persona tozuda o ignorante.

¡Maracullá! Formación de *Más acullá*, para señalar algo que está muy lejos.

Más sabe el tonto en su casa que el discreto en la ajena. Sin comentarios. La explicación salta a la vista.

Más sufre el que ve que el que enseña. Relacionado con el antes anotado *Lo que vayan a comerse los gusanos...* Nueva muestra de indiferencia femenina ante la atención que pueda prestar la observación de sus atractivos físicos.

Meter juncias. Incitar, animar a alguien a seguir en una discusión o pleito.

Ni teme ni de debe. Denota la despreocupación de quien vive en paz consigo mismo y con los demás. También alude a quien no tiene miedo de nada ni de nadie.

No es lo malo el niño que enfermó, sino la mala maña que le quedó. Los niños durante las enfermedades, al ser mimados más de lo común, intentan que se les siga tratando igual una vez pasada la enfermedad.

No quedó bastraco ni cinasco. Bastraco y cinasco son dos vocablos de formación expresiva que no tienen significado ni para los propios naturales de Guijo. La expresión –en cambio– se emplea para indicar que –por el motivo que sea– el lugar del que se habla quedó totalmente arrasado. *El fuego no dejó en la jesa ni bastraco ni cinasco.*

Oficio hecho no mete prisa. Sobre la conveniencia de no demorar la ejecución de una cosa.

Pa cochinos, buenas son bellotas. Hace referencia a la persona que no sabe apreciar lo bueno.

Pájaro seas y en mano de niño te veas. Especie de maldición tendente a desear que a alguien le dure poco lo conseguido con malas artes; como suce-

de con los pájaros u otros animalillos en manos de los niños, que acaban malográndolos.

Pa lo burros se hizo la paja. Idem que *Pa cochinos.*

Pa qué quiero, o quieres, más bromas. Cuando alguien responde de forma desabrida ante un dicho o hecho nimio y sin importancia.

Por despacio. Respuesta que suele darse a alguien que pregunta por la salud de uno o por otra circunstancia que lleva implícita una respuesta.

Por San Antón, (2) la gallina pon. La nueva, que la vieja no. Las pollas o gallinas jóvenes comienzan a poner por esa fecha.

Por San Miguel, (3) los higos son de quien los ve. Porque ya quedan pocos en las higueras por esa fecha.

Por Santa Lucía merman las noches y crecen los días. Y por Navidad, cualquier tonto lo conocerá. Aunque es más común oír la primera parte del refrán, la segunda la complementa. Se dice porque aproximadamente por esas fechas de diciembre –el 21 ó 22– tiene lugar el solsticio de invierno, con lo cual la luz diurna –aunque sea poco a poco– comienza a crecer, de modo que en Navidad ese tiempo más de luz solar se aprecia de un modo más ostensible.

Pregúntaselo a mi amigo Melchor, que miente tanto o más que yo. Refrán destinado a reafirmarse en la propia postura ante otro y se hace referencia a un tercero que pueda confirmar lo antedicho.

Quedar a juego. Quedar en paz, sin perder ni ganar uno más que otro. Puede referirse bien al juego, bien a un intercambio, bien en una compraventa.

¡Quiá p'allá! ¡Échate p'allá!

Quien a mi casa no viene, de la suya me avienta. Hace referencia a las personas que al no mostrar interés por los asuntos ajenos, implícitamente están cerrándose al trato o el afecto de los otros.

Quien de pequeño come sardinas, de viejo caga las espinas. En la vejez se pagan los abusos y desmanes de la juventud.

*Quien fue a Sevilla,
perdió su silla;
quien fue a Aragón
se la encontró.
Y quien fue y volvió
no la perdió.*

El primer pareado enseña que uno no tiene derecho a recobrar lo que dejó de forma voluntaria. Los otros dos son respuestas destinadas a contradecirlo, reclamando con ellos lo que le pertenece legalmente.

Sacar la lengua a paseo. Decir más de lo que conviene.

Saltar por lo extraviao. Decir o hacer cosas que no concuerdan con lo que se está diciendo o haciendo.

¡Se le han puesto unos dientes!... ¡Se le han quedado unos dientes! La primera expresión hace alusión a quien ansía vehementemente lograr una cosa; la segunda manifiesta la decepción por no haberlo conseguido.

Si de esta paso y no muero, no quiero más bodas al cielo. Hace referencia a quien sale decepcionado o malparado de aquello en que ha puesto todo su interés, saber o ilusión.

Siempre que ha llovío, ha escampao. Los malos momentos no duran siempre.

Sin ver burro ni alforjas. Se aplica a quien es acusado de algo que no ha dicho o hecho.

Si te pica un alicante, busca un cura que te cante. El alicante es una lombriz grande, muy venenosa. De ahí que se considerara mortal su picadura.

Tal palabra me dices, tal corazón me pones. Las palabras no son siempre la expresión de los verdaderos sentimientos.

Tamboril pagado hace mal son. Recomienda no pagar por adelantado los trabajos, pues quien ha recibido el dinero no pone el interés necesario para realizar la obra.

Tener la cabeza como un sesmero. Alude a la persona bruta y torpe.

Tropezar y no caer adelantar terreno es. Aunque sólo sea por el desplazamiento involuntario que el cuerpo tiende a efectuar hacia delante con el tropezón.

Tú que no puedes, llévame a cuestras. Expresión que se dice a una persona cuando pide a otra algo que para ésta significa un sacrificio, o le presenta una dificultad de ejecución importante; es decir, cuando es la persona menos indicada para hacer algo.

Una vez que se ha derramado el agua, ¿quién la recoge? Proverbio que pone de manifiesto lo difícil que resulta retirar un bulo cuando ya es del dominio público.

Unos son los doloríos y otros se aprietan la cabeza. Advierte sobre la frecuencia con que el que ofende se da por ofendido.

¡Véti p'ahí! ¡Véte de aquí!

Viva la gallinita con su pipita. La pepita es un pequeño tumor carnoso que suele salirle a las gallinas en la lengua y no las deja comer ni beber, por lo que terminan muriendo si no se les extirpa. El dicho hace referencia a quienes arrastran una enfermedad –o simplemente la vejez– con resignación.

¡Ya está el gato metío en la talega! Hace alusión a alguien que está enfadado.

¡Ya estamos perdíos! Expresión que hace alusión a la persona de pronto bronco que responde con exabruptos porque ha malinterpretado lo que se le dice o hace.

*Ya lo dice el viejo refrán:
Saca tu culo a la calle;
unos te dirán que es chico
y otros te dirán que es grande.*

Sobre la diversidad de opiniones sobre un mismo asunto.

¿Ya ha meao el buey en la calabaza? Nueva forma de preguntar a una mujer si está embarazada.

Ya por poco lo da. Se dice cuando se está acercando al final de una cosa y queda poco de ello. Tiene su origen en los comerciantes que, cuando les queda poca mercancía, lo dan más barato para terminar cuanto antes el negocio.

Ya se negó Castilla a dar trigo. Cuando tras un comienzo prometedor, defraudan las expectativas.

¡Y vuelta con la burra al trigo! Exclamación de desagrado cuando una persona insiste una y otra vez sobre un mismo asunto.

NOTAS

(1) También era practicado en menor medida por muchachos.

(2) San Antón: El 17 de enero.

(3) San Miguel: El 29 de septiembre.



LOS TIEMPOS DEL BAILE MARAGATO EN EL CORRO ANDADO, CORRO BRINCADO Y LA ENTRADILLA

Manuel Rivero Pérez

Al analizar con detenimiento la estructura del “*corro andao*”, “*corro brincao*” y “*la entradilla*” de los bailes maragatos, centra nuestra atención: el grado de misticismo, la serenidad del desempeño y sobre todo esa dualidad entre lo profano y lo sagrado que a intervalos aflora de forma nítida en todos ellos; dicotomía, que a buen decir, en lugar de contraponerse se complementa, vertebra y enriquece todo el proceso.

LOS HITOS DEL BAILE

Es de destacar que en determinados momentos de la danza el hombre y la mujer tienen sus papeles muy marcados, en este sentido, la mujer acapara el protagonismo en esa parte introductoria del baile que se ve dominada por su espíritu sagrado, mientras que el hombre es el encargado de escenificar la *zapateta*, hito que consideramos eminentemente profano dentro del contexto global del baile. A esa especificidad puntual de desempeño, en la que se da expresamente una división por género, se une la parte lúdica del baile propiamente dicha en la que los roles se muestran más diluidos. Así dentro de la estructura de estos tres bailes maragatos aparecen tres tiempos que se van dando paso e interrelacionando de forma armónica, eficiente y precisa.

TIEMPO SAGRADO

Los inicios de las danzas del *corro andado*, de la *entradilla* y del *corro corrido* o *brincado* se caracterizan por ser: místicos, serenos, suaves, rítmicos, profundos e uniformes. Estas variables interrelacionadas dan lugar a un escenario dominado por una atmósfera sagrada en la que se vive la sensación de estar sintiendo y respirando un aire cargado de espiritualidad. Las protagonistas son las mujeres a las que el atuendo maragato les imprime carácter al tiempo que les da un aire de sacerdotisas, éstas bailan lentamente, sin apenas levantar los pies del suelo, en silencio, con pasos cortos, gestos comedidos, manos a la altura de la cintura en posición de ofrecimiento al tiempo que tañen las castañuelas; vista baja y cabeza cubierta por un pañuelo que dependiendo de su colocación y de su colorido las identifica como mujeres casadas o solteras. El ritmo del baile lo marca el castañetear discreto de sus castañuelas y las notas suaves del tamboritero interpretando *La Peregrina* o el adiós *Amelia adiós*.

Dentro de esa armonía nada sobresale, todo funciona a modo de puzzle o de cosmos organizado. Impera la visión de conjunto en la que los diferentes elementos re-

nuncian a su identidad para integrarse dentro del contexto global. Esta escena guarda mucha similitud con una danza religiosa o con un preparativo para presentar una ofrenda ante las deidades protectoras.

TIEMPO PROFANO

Un segundo apartado que centra nuestro interés está protagonizado por el varón, se trata de ese brinco, *cabriola* o salto acrobático denominado con precisión en la maragatería como *zapateta*. Ese hito encierra la maestría de poder elevarse del suelo por medio de un gran salto, haciendo chocar los dos talones de los zapatos en el aire de forma que las piernas estén en posición paralela al suelo a la vez que forman un ángulo de noventa grados con el resto del cuerpo. Para realizar con profesionalidad este ejercicio se requiere fuerza, habilidad y entrenamiento y por supuesto mucha concentración en el momento de su ejecución.

El macho no necesita del lenguaje verbal para comunicar con toda intensidad y precisión el dominio del tiempo, del cuerpo y del territorio. El hombre se vale de la *zapateta* para externalizar ante la comunidad su fuerza, su habilidad, su poder y su virilidad. Estamos ante el momento cumbre en que el mozo da rienda suelta a sus impulsos y a sus instintos; sus gestos son espontáneos a la vez que desmedidos, el baile es más inquieto, suelto, rápido y dominante. Sus brazos en alto agitan las castañuelas con golpes secos, vibrantes y triunfadores y sus cintas vuelan libres, desafiantes y caprichosas.

La *zapateta* acapara todo el protagonismo, en este sentido, el varón solamente necesita de unas décimas de segundo para hacerse con el escenario y centrar toda la atención de los asistentes. Por un momento el cosmos se ve solapado por el caos al irrumpir el hombre en el baile con unas actitudes, códigos y valores eminentemente dominantes.

El mozo debe de obsequiar a cada una de las mozas del baile con una *zapateta* y si entre ellas está la que quiere cortejar debe de esforzarse para que ésta sea extraordinaria. La moza que no es agraciada con la *zapateta* en el baile y tiene interés en el mozo, se siente ofendida y a modo de reproche a tiempo pasado se lo recuerda: “*ayer en el baile no me tiraste una zapateta*”.

La destreza en la ejecución de la *zapateta* encierra de forma sutil un rito de paso que bien podía ser en el varón el de la pubertad a la adolescencia. La maestría en este campo da créditos al adolescente ante la comunidad; créditos que le permiten rentabilizarlos para adentrarse en el

mundo de los mayores y así poder empezar a familiarizarse con los enredos de los juegos amorosos.

Entendemos que ese gesto de la zapateta, que afortunadamente llegó hasta nosotros gracias al ritual del baile, es un hito arcaico de una ceremonia más amplia y por supuesto muy importante desarrollada por la comunidad en momentos puntuales del ciclo vital. Por su componente dominante, insinuante, declarativo y viril que aún mantiene en la actualidad, bien se puede asociar a algún rito que tenga que ver con la madurez sexual o bien de inicio al matrimonio.

Es de destacar que en estos dos momentos del baile que identificamos como sagrado y como profano la comunicación se basa íntegramente en el lenguaje corporal y sonoro. Gracias a ellos podemos percibir con más precisión el mensaje, las emociones y los sentimientos; además de ser una de las variables que contribuyeron a que llegaran hasta nosotros con un fondo y una forma escasamente desvirtuados.

TIEMPO LÚDICO

Un tercer apartado que podemos contemplar dentro de toda la estructura del baile es el del componente lúdico-festivo; este momento es escenificado por mozos y mozas al mismo tiempo en un plano de igualdad, a tal efecto los varones imprimen mesura a sus gestos y las mozas dan una mayor expresividad a su lenguaje corporal. Juntos y acompañados en corros, tríos o parejas bailan al son de las castañuelas, de la flauta y del tamboril sus jotas, corros andaos, corros corrios, corros brincaos, bailinas, boleras, entradas y entradillas. El bullicio, el dinamismo y la alegría que aparece en esta parte del baile, es muy similar a la que encontramos en el resto de bailes que se dan en las fiestas de nuestros pueblos, villas y ciudades.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La observación directa unida al trabajo de campo nos permitió descubrir, traducir, interpretar y explicar estos tres hitos tan importantes que se dan dentro del baile maragato. Esta nueva visión a través de las tres caras del triángulo: sagrado, profano y lúdico, nos invita a dejar de resbalar por la superficie de las cosas para pasar a adentrarnos dentro de ellas e intentar aprehender todos sus sig-

nos y significados. Esta realidad dinámica nos ayuda a desandar la distancia de los tiempos para descubrir e interpretar como próximos acontecimientos lejanos en lugar de ver la inmediatez fosilizada de un acontecimiento muy distante en el tiempo y sin significado en la actualidad

En tal sentido, mantenemos la hipótesis de que en la estructura del corro andao, del corro brincao o corrido y en la entrada o entradilla pervive un fondo ancestral en dos de sus hitos:

- *Inicio del baile*: En la apertura del baile, las protagonistas son las mujeres, en este apartado se percibe un ambiente cargado de espiritualidad. Esta parte que se conserva en la estructura del baile actual bien puede ser el poso de un antiguo rito de purificación, de agradecimiento o propiciatorio.
- *La zapateta*: En ella el protagonista es el hombre en solitario. Este gesto encierra un significado cargado de virilidad, dominio y posesión. La zapateta está relacionada con la sexualidad masculina y lo más seguro es que formara parte de un rito de paso de la pubertad a la adolescencia, la madurez sexual o de inicio al matrimonio.

Seguramente estas dos partes que se conservan vivas son una fracción de ritos más amplios celebrados públicamente en asambleas comunitarias.

BIBLIOGRAFÍA

- BERGER, P.: *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores, Buenos Aires, 1991.
- BARBER, B.: *Estratificación Social*, Fondo de Cultura Económica, México, 1964
- GEERTZ, C.: *El surgimiento de la antropología posmoderna*, Gedisa, Barcelona, 1998.
- LISÓN, C.: *Antropología cultural de Galicia*, Akal, 1990.
- VELASCO, H.: *La lógica de la investigación etnográfica*, Editorial Trotta, Valladolid, 1997.
- VELASCO, H.: *Tiempo de fiesta*, Editorial tres-catorce-dieciséiete, Madrid, 1982



HEIDEGGER, HERÁCLITO Y UN DICHO POPULAR (1)

Lorenzo Martínez Ángel

En su famosa *Carta sobre el Humanismo*, Martin Heidegger realiza un magnífico análisis de una frase de Heráclito (2) que se había traducido tradicionalmente como “Su carácter es para el hombre su demonio”, pero que el citado autor alemán, contextualizándola en el momento histórico en que fue escrita, interpretó de la siguiente manera: “La estancia (ordinaria) es para el hombre el espacio abierto para la presentación del dios (de lo extraordinario)” (3).

En la explicación de su versión, cita Heidegger un texto de Aristóteles referido al mencionado Heráclito, en el que se menciona cómo unos visitantes que iban a ver a éste, esperando hallarle en su trabajo filosófico, se sorprenden al encontrarse con que el pensador estaba “calentándose junto a un horno”. Al percatarse de la reacción de los visitantes, Heráclito les dijo: “también aquí están presentes los dioses” (4).

Esta última frase nos recuerda especialmente un dicho popular que recuerda que el lugar no es el único, sino uno, entre otros, de los condicionantes en el desarrollo humano: “En todas partes está Dios”.

Nos parece interesante resaltar el parecido, pero no tanto por lo que se refiere a la forma, sino al fondo. Y para nuestro análisis, recordaremos a una anciana de la localidad de Villacañas (Toledo), ya fallecida, la Sra. María, a quien en cierta ocasión escuchamos la citada frase.

En el ámbito del folklore, de la cultura popular, los ancianos son la fuente por excelencia de información. Por eso son buscados por preferencia en los trabajos de campo (*field work*). Sin embargo, como ha sido puesto de manifiesto, muchas veces no han interesado más que por eso, siendo tratados con falsa amistosidad a la par que despreciados una vez terminado el proceso de recogida de información (5).

El uso y posterior desprecio del encuestado, del anciano, es algo que no se limita exclusivamente al ámbito de los estudios de antropología cultural. Miguel Delibes, en su *El disputado voto del señor Cayo*, mostró magníficamente esta situación. Delibes comenta la cuestión cultural:

“—¿A qué no hay derecho, macho?
—A esto —dijo Víctor, apuntando a los últimos edificios del pueblo—: A que hayamos dejado morir una cultura sin mover un dedo” (6).

Pero nuestra reflexión pretende ir más allá del hecho del anciano, del ser humano como depositario de una determinada cultura.

Cada persona atraviesa en la vida una serie de situaciones que hacen que, en verdad, se cumpla aquel proverbio dicho griego: “por el sufrimiento al conocimiento” (7).

Todo ser humano se enfrenta a múltiples decisiones, escogiendo entre la verdad y lo falso (8), avanzando entre múltiples dilemas. Por ello, la sabiduría del viejo, la madurez humana que la experiencia proporciona, era tradicionalmente alabada y tenida en cuenta (9). La experiencia lleva (o puede llevar) a filosofar en el sentido que le dio Immanuel Kant al término: “Filosofar significa pensar por sí mismo”.

El desprecio por el anciano, y en general por aquellas personas cuya formación no ha pasado por el ámbito académico significa la renuncia a todo un caudal de conocimientos que va más allá del ámbito del folklore, implica un rechazo a parte de lo que la inteligencia humana ha producido, y el olvido, en estas épocas en las que los sistemas educativos se muestran manifiestamente mejorables (y en los que pensar por uno mismo no parece una de las prioridades (10)), de que, como dijo Demócrito, lo que hay que cultivar no es la erudición, sino la sabiduría (11).

En la vida sencilla, como la tradicional que el folklore intenta estudiar, conservar en parte y transmitir, las personas podían encontrar, como veíamos en la anterior anécdota de Heráclito y como viene a decir el viejo dicho castellano, esa divinidad, palabra que en ambos contextos no tiene, evidentemente, sólo una significación religiosa. Como tampoco la tiene en ciertos pasajes de la novela anteriormente mencionada de Miguel Delibes referidos al señor Cayo:

“*Hemos ido a redimir al redentor*”
“*Él es como Dios, sabe hacerlo todo*” (12).

El folklore, como estudio antropológico, ciertamente está centrado en las culturas y los pueblos (13), siendo los individuos parte de los mismos. No pretendemos que haya que subvertir el orden de las cosas ni el objetivo de estudio de tales campos de conocimiento. Mas sí es nuestra intención contribuir a redimensionar el campo semántico del adjetivo “popular”. Lo popular, por lo que hemos visto, no debe entenderse como algo de segunda fila, dado que las personas que lo produjeron estaban tan cerca de lo “divino” (como dijimos, no exclusiva o necesariamente en un sentido religioso, sino también en otro de excelencia humana en alguna de sus posibles manifestaciones) como cualquiera, quizá (¿quién lo sabe?) más que aquellas que accedieron a la cultura académica. Ese encuentro con lo “divino” que, como se demuestra en el caso de un pensador tan fecundo como Santo Tomás de Aquino, puede estar más allá de la cultura escrita (14). Y pertinente resulta recordarlo, en esta sociedad tan bien pagada de sí misma, en la que lo tradicional primero se despreció y ridiculizó, y posteriormente ha sido, en buena parte, enterrado (15).

El respeto, no sólo para la cultura “popular” sino también para las personas que son las depositarias de la mismas, es una condición inexcusable para afrontar cualquier estudio en este campo. El mismo Heidegger, tan enriquecido en las costumbres y las gentes de las tierras altas de la Selva Negra, lo afirma claramente en el siguiente párrafo:

“Dejemos toda intimación condescendiente y todo falso culto de lo popular; aprendamos a tomar en serio allá arriba aquella existencia sencilla y dura. Sólo entonces nos podrá volver a decir algo” (16).

Considerar una cultura (por encontrarse atrasada en algunas cuestiones, como el desarrollo tecnológico) como despreciable, o una persona como de segunda clase significa estar en peligro de acabar considerando, como Diógenes, que “hay numerosa muchedumbre, pero pocos seres humanos” (17), lo que significa, entre otras cosas (como negar la democracia), olvidar lo anteriormente indicado, y lo que la difunta Señora María, sentada una tarde a la puerta de su casa frente a la ermita del Cristo, sentenció, recordando a Heráclito sin necesidad de conocerlo o de haberlo estudiado: “En todas partes está Dios”.

NOTAS

(1) Dedicado al escultor D. Valentín Yugueros.

(2) La frase griega es “ἦθος ἀνθρώπων [con la iota subscrita del dativo] δαίμων”.

(3) HEIDEGGER, Martin: *Carta sobre el Humanismo*, Madrid 2004, pp. 75–78. Sobre esto, *vid. et.* BRUM, Jean: *Heráclito o el filósofo del eterno retorno*, Madrid, 1990, p. 191.

(4) ID., *ibid.*, pp. 75–77. La frase griega es “εἶναι γὰρ καὶ ἐνταῦθα θεοῦς”.

(5) CID, Jesús Antonio: “La literatura oral y popular en la obra de Julio Caro Baroja”, en *Julio Caro Baroja. Premio Nacional de las Letras Españolas 1985*, Barcelona, 1989, pp. 72–73: “... me ha tocado realizar trabajos de campo en circunstancias muy distintas y en compañía de bien intencionados colegas y estudiosos que visitaban una aldea leonesa o extremeña como quien va al desierto australiano. Después de una fase inicial en la que se procuraba «confraternizar» de la manera más ostensible, sobrevinía el desprecio absoluto hacia unos aborígenes que decepcionaban por estar ya demasiado civilizados sin dejar de ser poco más que unos desagradables palurdos con quienes no se podía jugar a ser Malinowski. A la postre no se veía ya el momento de emprender el regreso y alejarse de las *doñas Rogelias*, según el modelo que popularizó una ventrílocua televisiva y que, por lo visto era el único término de comparación que se les venía a las mentes a los ocasionales compañeros de viaje, por lo demás personas perfectamente correctas y valiosas en su propio medio. Pero, en fin, el

tan celebrado *field work* no deja de ser también, como casi todo, una cuestión de simple sensibilidad”.

Ya el mismo Martin Heidegger escribió en un pequeño artículo publicado en 1934: “El hombre de la ciudad piensa que “se mezcla con el pueblo” tan pronto condesciende a entablar una larga conversación con un campesino” (HEIDEGGER, Martin: *¿Por qué permanecemos en la provincia?* (reproducido en diversas páginas de Internet, como las siguientes:

–http://www.heideggeriana.com.ar/textos/en_provincia.htm

–<http://www.personales.ya.com/muntanya/textos/heidegger.htm>).

(6) DELIBES, Miguel: *El disputado voto del señor Cayo*, Barcelona, 1992, p. 161.

(7) “Παθει μαθος”. Aparece, v. g., en ESQUILO: *Agamenón*, p. 177.

(8) HOMERO: *Odisea IV*, p. 140: “ψευσομαι η ετυμον ερεω;” (“¿me engañaré o diré la verdad?”).

(9) V. g. HOMERO: *Odisea IV*, pp. 31–32 y pp. 204–205.

(10) Afirma el pensador Ignacio Sotelo: “El enseñar a pensar por sí mismo desde la primaria y hacer ciencia y a no conformarse con introducciones orales no sólo no se ha alcanzado sino que no se vislumbra en el provenir” (Entrevista de Bernabé Sarabia a Ignacio Sotelo en *El Cultural* (28 de junio de 2006) pp. 8–10, concretamente p. 10.

(11) Usamos la excelente traducción que el Prof. Berenguer Amenós hizo de la siguiente frase de Demócrito: “Πολυνοϊαν, ου πολυμαθιαν ασκειν χρη”.

(12) DELIBES, Miguel: *o. c.*, pp. 166 y 177 respectivamente.

(13) RICHTER, Michael: *The oral Tradition in the early Middle Ages*, Turnhout, 1994, p. 34: “The central concern of anthropology is the study of primal cultures by way of field work and subsequent presentation of the material collected un an assessment that aims at bringing out those facets that make the often exotic cultures «function». Anthropology is interested in societies as systems wich can be made intelligible as such”.

(14) BROADIE, Alexander: “Santo Tomás de Aquino”, en HONDERICH, Ted (compilador), *Los filósofos. Una introducción a los grandes pensadores de Occidente*, Madrid, 2000, pp. 59–69, concretamente p. 60: “El 6 de diciembre de 1273 experimentó una especie de iluminación durante la misa y a partir de entonces no volvió a escribir nada. Tenemos constancia de la explicación que él dio de su silencio: «En comparación con lo que ahora me ha sido revelado, todo lo que he escrito me parece paja». Murió cuatro meses después de esta revelación.

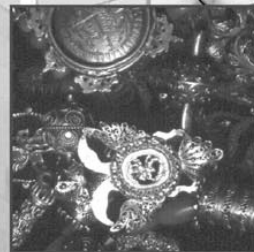
(15) Y esto no significa, lógicamente, que haya que calificar a lo tradicional de perfecto o que cualquier tiempo pasado fuese mejor.

(16) HEIDEGGER, Martín, *¿Por qué permanecemos en la provincia?*

(17) La frase griega es “πολυς μεν, ειπεν, οχλος, ολιγοι δε ανθρωποι”.



MUSEO ETNOGRÁFICO
DE CASTILLA Y LEÓN
ZAMORA



Gracias a todos

Han sido años de recuperación de piezas,
de documentos, de recuerdos... para formar
la gran colección de etnografía
de Caja España, que ahora cobra
su sentido: compartir nuestra memoria.

Caja España

OBRA SOCIAL



Damos soluciones

